

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Ménida, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LA RECETA-ZORRILLA.

Bajo este epígrafe, el periódico ministerial satírico *Fanfulla*, de Roma, publica el siguiente artículo, que Tamirio, nuestro corresponsal, traduce y envía a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, como nuevo documento, que bien puede llamarse semi-oficial, ó del médico Lanza, sobre la carta de Zorrilla y contra Zorrilla:

—¿La has leído?  
—No.  
—¿La has leído?  
—No.  
—¿De qué se trata?  
—De la carta de Zorrilla, escrita a S. M. Víctor Manuel.  
—Pero ante todo, ¿es auténtica?  
—Los diarios franceses dicen que sí.  
—¿Y la opinión?  
—La publica con todas las reservas.  
—Pues entonces quiere decir que la carta es auténtica. Conozco al honorable Dina y sus figuras retóricas.

Hay en la carta de Zorrilla una frase que me ha llamado la atención.

—¿Cuál es la frase?  
—Después de las cinco cartas en las cuales tuvo el honor de exponerle mis convicciones....

—¿Misericordia!  
—Cinco cartas para exponer convicciones propias!

—¿Pobre Zorrilla! ¿Quisiera saber cuánto le cuesta, al fin de año, en sellos de franqueo, su fe política personal?

—Doy gracias a Dios porque mis convicciones caben todas en una tarjeta, y me queda tanto espacio, que aún podía pedir cien francos de empréstito a mi confidente político, en señal de completa confianza.

En su carta al rey de Italia, el óptimo Manuel Ruiz Zorrilla propina la receta que, según él, podría volver la salud al trono de España....

La receta es sencillísima: «Tómese, dice Zorrilla, una buena dosis de política revolucionaria; entiéndase tanta cuanto se requiera para destruir las esperanzas de los conservadores y de los carlistas, y para matar al mismo tiempo los gérmenes republicanos: mézclese esta política revolucionaria con dos granos del famoso polvo del doctor Vatelapescas; hiérvasse el todo, menos, por supuesto, el doctor; Zorrilla, la España queda salva, y la dinastía perfectamente consolidada.

Y tiene razón Zorrilla.

Nada más fácil que arreglar la cuestión española y consolidar el 5 por 100.

La España es una especie de Nápoles en grande: si se la dejara hacer, comería con gusto un rey por almuerzo, una dinastía por comida, un príncipe hereditario por cena.

Nápoles tiene los mismos gustos antropófagos: no se alimenta de carne real, porque se acuerda siempre de la dinastía borbónica y sabe cuánto tiempo se necesita para digerirla; pero es adictísima a la carne municipal.

En Nápoles se ha hecho en estos últimos años más consumo de sándwiches que de macarrones al suglino.

¿Qué me no haya allí un Zorrilla para destruir los gérmenes Nicotierianos y Sandonatanos y consolidar al jefe del municipio, como se consolidó el aceite de hígado de bacalao para uso de los viajeros enfermos!

En cuanto a España, yo creo muy bien que se curará de esa curiosa enfermedad de los gérmenes.

Tengo fe en el médico.

Ahora que Zorrilla ha vuelto a ser ministro, podrá aplicar libremente su famosa receta.

Todo el gran secreto está en saber arreglar, con precisión, la dosis de la política revolucionaria que debe destruir a los carlistas, a los conservadores y los gérmenes republicanos.

Si la dosis es demasiado fuerte, hay peligro de meter el diablo en el cuerpo de la pobre enferma.

Si, por el contrario es demasiado débil, corre riesgo de que la receta haga engordar a los carlistas, a los conservadores, y a los republicanos con germen y sin germen.

Estaremos a la mira.

Zorrilla no duda de su propuesta.

Habla de ella en su carta con la seguridad y profunda convicción con que un ministro italiano de Hacienda podría prometer el cese del curso forzoso.... téngase en cuenta que también él es de raza latina.... Y basta.

De todos modos aguardaré a ver el éxito de su famosa receta para juzgar a aquel buen hombre Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, más odontólogo que hombre de Estado.

Entre tanto, ver por ver, declaro abiertamente que entre la política destructiva del profesor Zorrilla y el célebre *papel insecticida*, anunciado con trompetas en la cuarta página de los periódicos, doy la preferencia a esta *papel*, porque estoy seguro que al menos él me libra de las moscas.

C. COLLOD.

## CARTAS DE ROMA.

Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA, 2, Julio.

Mis queridos amigos: De gran satisfacción religiosa hemos gozado en estos tres días últimos, mezclada, se entiende, con la dosis de garantía del galantismo. El sábado, festividad de San Pedro y San Pablo, a las siete de la mañana nos hallábamos en la capilla sextina, esperando tener el gusto de ver celebrada a Su Santidad, sobre unas 120 personas invitadas. A las siete y cuarenta y cinco Pío IX, vestido de blanco con mística encarnada, apareció rodeado de todos los nobles personajes de su corte, alegre, bonachón, hablando con todos los concurrentes sin distinguir

a grandes ni pequeños. Revestido de los sagrados ornamentos, celebró la santa Misa con la facilidad de movimientos propia solo en un joven, no en un anciano de su edad. Asistieron monseñor Merode y el prefecto de ceremonias monseñor Martinucci, y dio la sagrada comunión a 69 fieles de ambos sexos. Terminada la Misa, Su Santidad, de rodillas junto a su reclinador, oyó otra celebrada por monseñor Persichetti, el cual también distribuyó el pan eucarístico a cinco individuos llegados con retraso, entre ellos el célebre romano conocido por *Pedro el pobre*, que pasa casi todo el día orando junto a la tumba de los apóstoles, y que ostentaba un magnífico traje de regalo especial para hoy de Pío IX: este feliz pobre ha sido objeto de particulares atenciones del público, entre otras de parte de dos señoras inglesas que le daban varias monedas de oro si les cedía el regalo del Pontífice, mas el pobre contestó con general aplauso: «¡Dígame Vd.: pero me gusta más este vestido que todo el oro del mundo.» A medio día recibió Su Santidad a los alumnos de las escuelas cristianas presentados por sus superiores, encargados a unos y otros la necesidad urgente de la educación e instrucción cristiana como valdader que oponer al desborde de las malas pasiones.

Anteayer, festa de San Pablo, recibió igualmente Su Santidad a la *Pia Union promotrix de las buenas obras*, que cuenta varios miles de socios. No cabiendo en las salas ordinarias, fué preciso abrir el museo de inscripciones y el de estatuas. Al aparecer, un coro de cincuenta voces, dirigido por el Sr. Meluzzi, entonó el versículo *Tu es Petrus*, que produjo un general entusiasmo y fervorosas vivas. Formaban el coro los alumnos de San Salvador en Lázaro, escuela de música fundada por Pío IX. Al final del canto, el Pontífice les dirigió palabras de gratitud por los progresos en el arte religioso, contestadas con más nutridas vivas. De los vivas al Pontífice, algunos individuos creyeron muy armados pasar a los vivas a Carlos VII y a sus valientes defensores, que fueron repetidos por todos aquellos miles de romanos. Ya sé yo que contestaron a esto los masones que eso es hacer del Vaticano un foco de conspiración.... que digan lo que quieran.... yo, que oí los vivas, digo que me gustaron, y añado que nada tendrían que decir, sino alabar, los masones, si los vivas, en vez de al rey legítimo de España, hubieran sido al de los liberales, padre ó hijo, ¡entonces sí que cumpliría el Vaticano con su deber! Así Pío IX protege la reacción.... convenido; también Víctor Manuel y familia protegen, y algo más, la revolución: cada cual en su esfera.

Ayer correspondió la audiencia a 60 discípulos del Conservatorio Lauretano, presididos por la señora princesa de Campagnano: una de ellas leyó un tiernísimo mensaje al que contestó con dulzura Pío IX, regalando a más, con su propia mano, a cada una, una cajita con una medalla de plata con el título «Recordo de Pío IX.» Inútil es decir con qué gozo recibieron las interesadas esta señal de cariño del Pontífice. Después presentó sus homenajes una diputación de Andria, presidida por D. Vicente del Oglio, y finalmente acudieron a recibir la bendición de despedida varios frailes Menores Observantes que parten a las misiones de América.

Y hoy han merecido tal honor el colegio de Padres de Roma, en cuyo nombre ha leído el mensaje adjunto el Padre Capelli, dignándose contestar Su Santidad en los significativos términos que con gran gozo incluyere y por último, los Padres hospitalarios de Santo Espíritu, San Juan y Manicomio.

Al mismo tiempo continúan las felicitaciones internacionales, no siendo las menos importantes las de España, una de las cuales, en elegante latín, obra del Venerable señor Obispo de Palencia ha llamado extraordinariamente la atención, habiendo tenido la complacencia de presentarla con un donativo de 1,000 rs. el Dr. D. Luis González, y oír de labios de Su Santidad palabras que son de gloria para el Episcopado español.

Respecto a las festividades religiosas del 29 y 30, no hay que decir sino que *toda Roma* ha creído un deber de conciencia mostrar por este nuevo plebiscito que los partidarios del galantismo solo son los forasteros entrados por la puerta Pia, (no por la brecha, según el error histórico que se pretende sostener para pasar plaza de salvadores). Miles de carruajes conducían al Vaticano y a la basílica de San Pablo innumerables multitudes: para tomar las del público, que sin paciencia para aguardar la salida de viajeros, penetraba por el alto de las ventanas; todos los caminos se hallaban obstruidos. ¡Oh, qué espectáculo para los partidarios de plebiscitos! ¿Cómo no marcharon a sus guardias buzones, fuera de Roma, avergonzados ante el verdadero plebiscito de Roma?

A falta de romanos que sigan al galantismo, los amigos de este se vengaron del entusiasmo religioso con indecentes caricaturas, puestas en la plaza Sciarra, sobre San Pedro, Pío IX, los católicos y la Iglesia. *La Libertad* de Lanza añadió mentiras históricas para apartar a los romanos de la costumbre de besar el pie a la estatua de bronce de San Pedro en el Vaticano, diciéndoles que había descubierto que la estatua procedía de un Júpiter capitolino, fundido por San León el Grande. Así lo dicen las guías, pero esto es simplemente una mentira, porque la estatua de San Pedro, sépalo Lanza, remonta a siglos anteriores a San León.

Cuando Roma no había llegado a «Sede pacífica y respetada» (palabras del conusabido) era costumbre que el municipio regalase a la Basílica de San Pedro un edicto; más ahora que el municipio no está para dar, sino para tomar lo ageno (conventos, fundaciones pías, etc.), la caridad particular ha suplido a la oficial, y el príncipe de Campagnano, D. Mario Chigi, al frente de una junta de católicos, se presentó en San Pedro, con aplausos públicos bajo la Cripta y puso sobre la tumba de los Apóstoles un riquísimo cáliz de oro y piedras preciosas, con una inscripción redactada por el jesuita R. Angelini.

Como contrapeso liberal de este regalo, los masones repitieron en sus anuales que unos amigos suyos penetraron la víspera de San Pedro en la iglesia parroquia de Santa María del Rosario (Monte-Mario), despojaron a la Virgen de vestido y adornos de oro y plata, abrieron el sagrario, tomaron el copón, arrojando en tierra las sagradas formas, echaron la puerta de la sacristía, se apoderaron de todos los vasos sagrados y objetos destinados al culto, hasta casullas y cera, y después.... los ladrones no han podido ser habidos, a pesar de las más diligencias de la autoridad, y por tanto siguen paseando por Roma.

Y para que sus vecinos sientan menos estas cosas, resultado de la antigua corrupción clerical,

el municipio los ha alegrado, pidiéndoles en memoria de los Apóstoles y en lugar del edicto, dos litros al que tenga un sirviente, cinco al que tenga dos, y así sucesivamente, *creciendo*, y los periódicos, distraídos con noticias importantes sobre el Vaticano, *La Gaceta de Italia* que tiene un corresponsal situado en la plaza de San Pedro para saber lo que pasa en el interior del Vaticano, ha descubierto que Pío IX va a publicar una bula en que anula el voto de las naciones en la elección de Papa, la cual bula está firmada ¡Oh! por la mayoría de los Cardenales, pues la minoría se niega, y hace bien, a firmar Bulas. Item, nos partidos en secreto, que el director de la *Unidad Católica* de Turin ha reñido con Pío IX, porque este, venido por los jesuitas, ha mandado que los Frelados ordenen al Clero que tome parte en las elecciones municipales, lo cual se hará público en breve. Y tanto como que el 25 de Junio, ocho días antes que la *Gaceta* descubriera el asunto, el distinguido y valerosísimo señor Cardenal Arzobispo de Nápoles, enviaba a todos los párrocos una circular encargándoles que voten por obtener un buen municipio en Nápoles ó el menos malo posible.

Esta circular cayó como una bomba sobre los amigos de los derechos del ciudadano. La *Unidad* defendió la fórmula «electores ni elegidos», por oratoria útil a todos partes de Italia, por el pronto, y es claro que la *Unidad* defendió siempre lo útil, según el parecer de los jesuitas, al cual se sometió la *Unidad*. Mas los masones quisieron que la *Unidad* no se conformara.... y la *Gaceta* da por hecho lo que anhela y no suculera. Alarmada la *Libertad*, dice que el señor Arzobispo abra una nueva era en la época italiana, y que se menguete precaviese.... La *Opinión* también se enfada contra los Sacerdotes que se empeñan en ser ciudadanos, y como los vivas a Carlos VII, le disgusta la circular del ilustre Prelado, porque ordena que voten los eclesiásticos contra la política del galantismo.... Si mandara lo contrario, ¡qué buen Arzobispo y qué buenos Curas! Envío la circular, que, en efecto, es notable, franca y vigorosa, y casi estoy por decir que no será el último disgusto que, por esta parte y por otras, recibirán con algún menudeo los partidarios de los derechos.... ejercidos a su gusto.

Otra distracción. Una señorita, Elisa M. Apolloni, pide a *La Libertad* que esté abierto hasta tarde la noche del día de la Basílica de San Marcos, porque quiere tomar allí el fresco: *La Libertad* recomienda a Lanza esta justa petición, y así podrá facilitarse el ingreso de los que toman cálices, copones, etc.

Y la del Tiber, que ha crecido treinta y dos centímetros, y creo que sin razón, porque por ahora no piensa en venir Víctor Manuel.... como no fuera para recibir a su hijo D. Humberto, llamado de hoy más, por bautismo propio, el *húsar* de Guillermo. Dice que llegó de incognito, y llevándose al resto de los ministros, marchó precipitadamente a San Rosore. Se añade que en el acto hubo Consejo de ministros, y se resolvió que vaya a España, acompañado de los generales Cialdini y Lamarmora, para evitar que la receta de Zorrilla produzca lo que decía *Fanfulla*, y para impedir, —esto lo dice ahora *El Internacional*, —que se reproduzca en D. Amadeo el triste fin de Maximiliano.

Qué ¡tan mal andan las cosas por ahí! Yo sé que todo va bien. Velasco, Carasa, Tristany, Saballs y demás jefes han desaparecido; sus tropas se han presentado. Moriones y Baldrich tienen ya la orden del tercer entorchado y un título. D. Amadeo se ha salvado sin infringir la Constitución.

Y la señora de Lanza, que dice que Lanza no lo ve tan halagoso, y ayer decía casi llorando en *La Opinión*: «La insurrección carlista es un hecho que dura demasiado para que se pueda decir que no es nada. Hubiéramos comprendido la insurrección española cuando las Cortes decretaron la corona al rey Amadeo; pero aceptar este rey, festejarlo a su llegada, festejarlo en el viaje que hizo por España, y después, sin que el rey haya dado ningún motivo con su conducta ni pretexto alguno racional, secundar el movimiento carlista, permitir su pronunciamiento de D. Alfonso, eso no nos parece cosa seria. Si la España creía que aún no había probado bastante a los Borbones, por qué fué a buscar un hijo a la casa de Saboya? Doy la razón a Lanza: España fué a Turin, España festejó; España desahucó el camino, España se subleva, y la coqueta España no quiere ya al que con tan amorosa gratitud buscó. ¿Qué debe hacer el ofendido príncipe liberal? Aquí del *Fanfulla* Lanza; vanse diciendo: España me amaba, España me amó, sea bendita la soberanía nacional. Siempre afectísimo.

3 de Julio.

Mis queridos amigos: Las demostraciones de afecto al Santo Padre no cesan. Mezclados con nobles, altos dignatarios y personas de distinción, han merecido también en felicitar a Su Santidad multitud de operarios de Roma, y sirvientes y trabajadores en tiendas y fábricas. Esto segundo sirve de burla a los liberales, que sienten que Pío IX se rebaja recibiendo a la clase más infima de la sociedad. ¡Oh poder de las doctrinas democráticas! Si las cigarreras, modistas, lavanderas y sirvientas se hubieran dignado, que no se dignarán, ir al Quirinal, entonces ¡qué mujeres tan perfectas, acabadas, tipo de nobleza y ejemplo para la corrompida aristocracia! Pero así esas buenas católicas tuvieron por recompensa los silbidos, las burlas y ofensas de los caballeros que defienden la política de su galantismo. Uno de ellos se atrevió a tocar el rostro de una joven sirvienta; más ella, probando que el haber recibido la bendición de Su Santidad no impide dar con el mazo, desahucó tan fuerte abanicazo sobre la nariz del caballero, acompañado de un sobrio bofetón, que le obligó a escurrirse entre las risas y aplausos de nosotros los clericales.

Hoy ha sido también notable la audiencia concedida a todos los colegas extranjeros residentes en Roma, a saber: la Propaganda, América del Norte y del Sur, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Polonia, Francia, Bélgica, Grecia y Germano-húngaro. Al mensaje del doctor Grand ha contestado Su Santidad en términos tan significativos, que espero no diga la *Gaceta* que como el discurso del día de San Juan era un desafío a Bismarck, este es.... véalo el lector y alégrese... *indómita vestimenta levitica, filia Sion?* ¿A qué hija de Sion se ha referido Su Santidad? Se entiende que a la Iglesia, y por extensión.... a una hija de la Iglesia.

De entre los donativos menciono tres mil rea-

les, colecta de la diócesis de Avila, remitido por el Candidato separatista D. Manuel Domínguez; y que entregó el doctor Grand; cinco mil francos de los católicos de Filadelfia, diez mil de las repúblicas hispano-americanas, y... otros y otros que omito en caridad, por no hacer agua la boca de Sella.... que lee EL PENSAMIENTO.

Nombrado Sella, debo participar que toda la prensa le encomia «porque ha inaugurado en persona los baños de mar de Palo, nadando muy bravamente con todos sus hijos.» Bueno que se alabara Sella (aunque esto era más propio del ministro de Marina); pero no echen en olvido que los carlistas son los primeros que han inaugurado esos baños de Palo, obrando el milagro de quedarse en seco y hacer nadar bravamente a Serrano, Echagüe, Moriones y.... los que se seguirán.

Para guarecerse de ese seguimiento, la *Libertad* va a pedir gritando que «se atienda sin demora a la fortificación de costas, porque la Italia, aunque en felices relaciones con todo el mundo, no debe faltar de fortunas diplomáticas, sino de cañones.» Desde luego queda complacida, y nombrado el general Menabrea presidente de la comisión técnica establecida en Spezia, punto de las miras particulares italianas, ó sea... franco-españolas....

Y como prueba de que la marina italiana basta para defender las costas, y de que sus jefes han aprendido en el tratado de Custozza, la fragata *Principe Carignano* dió en las costas de Gerdania contra un escollo marcado en todo mapa, y nos hemos quedado sin principios.

Según la patria, el Senado, a imitación del Parlamento, ha votado en cuatro días diez y siete proyectos de leyes, y todos los presupuestos, y se ha disuelto, aunque sin echarse a la cabeza los tintorios.

Estamos, pues, sin representación nacional, y también sin ministros, porque todos han acudido a San Rosore a tratar negocios extranjeros. La *Nueva Roma* se apresura a tranquilizarnos, diciendo «que han ido a tratar de la contestación que debe darse a la carta de Su Santidad;» pero como esta contestación yase dió, aunque no conviene publicarla aún, y se hará, aproximando la fecha, creo que *La Capital*, *El Internacional* y otros que han ido a tratar de Zorrilla, D. Amadeo, abdicación, etc.

Si bien veo que no hay ya motivo, la *Gaceta de Italia* me conforta hoy con tres columnas de letra compacta, tituladas *Una falsa alarma*, en que me prueba, como dos y dos son cuatro, que era infundado el temor de los italianos por don Amadeo, y que jamás ha estado tan seguro como ahora «bajo la dirección de Zorrilla, el cual no es radical (sic, sic), sino conservador (sic, sic).» Oya confianza estriba no solo en Zorrilla «convertido del radicalismo al conservatismo ó conservadurismo», sino sobre todo «en el joven príncipe que no tiene odio a ningún partido (¿y al revés?), en la joven Victoria que es objeto de la benevolencia popular por sus obras de caridad,» (repetición se llama esta figura) y «en vuelta al principio, en que sabrá cumplir sus compromisos.» Por tanto «el peor consejo que puede darse al elegido de la España libre y liberal, es el de abandonar su nueva patria. Este consejo solo puede ser dado al rey Amadeo por aquellos que tienen la intefigencia velada por el miedo. Si él quisiera por obra tal consejo, además de no corresponder al prestigio de su nombre hasta hoy inmaculado, podría involuntariamente contribuir a debilitar la fuerza moral de su casa en Italia. El lo sabe bien, y cumplirá con su deber hasta el fin. [SOLICITA OBLIGAS]

¡Oh, preciosas declaraciones! La *Gaceta de Italia* es hoy como *La Epoca*.... *disguizando dormital Homerus*.... aunque empuñada siempre en aparecer un Mentor invariable. Resulta, pues, según su confesión, en su artículo de fondo, letra gruesa, que Zorrilla ya no es radical, que es conservador. ¿Hay otra carta anunciando este mea culpa y prometiendo enmienda? Que hay quienes aconsejan a Amadeo que renuncie (Lanza, Sella y casi todos los españoles), que este consejo es el peor, que D. Amadeo debe resistir hasta el fin, y que cumplirá con esta deber para no debilitar.... diga Vd. destruyéndose la monarquía italiana. Tomamos acta de estas palabras gravísimas, que vienen a decir: para entusiasmar con más ardor a los carlistas: «Sostente, hijo, porque de ti depende que no caiga el padre! Ya me lo sabía yo: es de oírlo a la *Gaceta*; pero en fin, nada perdemos, es la *Gaceta* es para mí, como los carlistas para Zorrilla, no despreciable.

Más he aquí que los periódicos de esta noche no ven tan sonrosado como la *Gaceta*. *La Libertad* dice: «Los momentos son difíciles para D. Amadeo.... ¿cómo terminará esta extraña lucha? No es fácil preverlo. Desamamos que Zorrilla pueda cumplir sus liberales promesas; pero el anterior período de su mando es descorazonador.» *La Nueva Roma* añade: «No basta saber que Amadeo estará entre los españoles, mientras esto no se hagan indignos (¿?) de su persona; pues como ya desde un principio preveíamos, el ministerio Zorrilla se bambolea por su base, y será un milagro si no se derrumba en breve.»

*La Italia* exclama: «No queremos analizar el resumen de la circular de Zorrilla, porque pudiera suceder que antes que llegara por el correo hubiera caído su autor.» Y el *Fanfulla* ataca a Zorrilla en términos que omito por no perder el tiempo escribiendo lo que EL PENSAMIENTO no se permitiera, en nombre de la libertad, a reproducir.

Por lo que me despidió, diciendo que, a pesar de la oposición, sensible para Lanza, de la *Gaceta* y siguiendo la opinión pública, que es la de que D. Amadeo debe venir, ha habido desde el sábado un continuado Consejo de ministros en San Rosore para resolver la manera definitiva de abdicar. He aquí que: «Si Zorrilla no se consolidó a sí mismo inspirando desconfianza, D. Amadeo dará un manifiesto a la nación, convocando una Constituyente en el plazo de quince días; reunida, D. Amadeo abdicará ante ella, y logrado que la Constituyente no tenga que destruirle y que D. Amadeo aparezca haciendo entrega a España de lo que España le dió, volverá a su patria, acompañado de sus propios enemigos.»

Una Constituyente mientras los carlistas hacen como Sella, tomar los baños de Palo! Casi estoy por dudarlo, pero hoy, miércoles, eso resuelve Lanza; si cambia, lo causará otro viento. Siempre afectísimo

TAMIRIO.

## ECOS DE PARIS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

4 DE JULIO.

Con decir que la prensa alemana se felicita de

la firma del nuevo tratado franco-alemán, que la inglesa y la italiana, poco afectas asimismo a Francia lo glosan con irónica complacencia, que la izquierda de la Asamblea de Versalles se hace lenguas de su bondad, que la derecha sonroja de tener que sancionar este humillante convenio, vela, por decirlo así, sus impresiones tras un silencio estóico, y que M. Thiers, aunque predigio de fatuidad, no se atreve a vanagloriarse de su obra, está dicho cuanto interesa al lector extranjero superficial sobre la fábula del *filamante* tratado.

Sus cláusulas no son un alivio sino una agravación del tratado de paz que se firmó en Frankfurt y puso fin a la guerra. Según aquel tratado, la evacuación del territorio francés debía ser completa en Marzo de 1874, mediante el pago del saldo de los 8.000 millones de francos, en que se cifró el restado de la Francia. Con arreglo al nuevo convenio, la evacuación no será definitiva hasta Marzo de 1875, es decir, que se dilata el plazo un año más.

Y ¿esto se ha llamado tratado de evacuación anticipada? Para llevar a cabo tan estúpida negociación ha reclamado M. Thiers una dictadura sin ejemplo en la historia de los Gobiernos parlamentarios!

¿Con qué ventajas está compensada esta prolongación de la ocupación? Con ninguna.

La Francia anticipa sus épocas de pago con arreglo al nuevo convenio; la Alemania retrocede a sus épocas de evasión según el mismo; tal es la economía de este singular convenio.

Cierto es que pagará el primer medio millar, —500 millones de francos,— dos departamentos sobre seis aun ocupados serán evacuados; pero estos departamentos recobrarán su independencia a costa de los otros. El ejército de ocupación se concentrará, no evacuará; su efectivo será siempre el mismo, y los franceses de toda Francia continuarán obligados a alimentar, albergar y mimar a sus 50.000 carceleros. Para conseguir que cedan otros dos departamentos, concentrándose en los dos últimos, la Francia se verá obligada a entregarle 1.500 millones más. Por fin cuando llegue este caso, el tratado conceda a la Francia el derecho de ofrecer garantías financieras por el último millar, en cambio de las garantías territoriales, y la Alemania se reserva el derecho de aceptarlas y evacuar, ó de rechazarlas y conservar su preda pristoria entre las garras ó bajo la bota de sus 50.000 soldados albergados, alimentados, vestidos, slumbrados y entretenidos por la nación vecina.

Con arreglo al primer tratado, la Francia poseía el derecho de sustituir esta garantía financiera a la territorial cuando hubiese pagado 2 millones sobre 5. Hoy esta ilusoria facultad se reduce al último millar; bajo este punto de vista, el nuevo convenio es, por lo tanto, tres veces más duro que el anterior.

Otros vejámenes trae consigo la nueva convención, tales como el no poder entregar a la vez más de 100 millones y la necesidad de edificar barracas y campamentos en los departamentos extremos para poder alojar a los 50.000 hombres que no habría medio de albergar en las casas particulares.

Añadan mis lectores a estas nuevas cargas la necesidad de emitir seguidamente el empréstito de los 3.000 millones para ir haciendo frente con su producto a los pagos anticipados, reflexionen en el interés que devenga esta emisión anticipada y tendrán así idea cabal de la obra diplomática del onisciente M. Thiers, a quien—único triunfo obtenido por los negociadores—se califica en el convenio de *jalla parte contratante*!

Las vergüenzas de este tratado no serán óbices para que sea sancionado por la Asamblea, pues, dada la situación del país, no la queda más recurso sino tascar el freno; pero deberían haber infundido sentimientos de modestia al presidente de la república y haberle decidido a abandonar el tono arrogante con que, so pretexto de que es un génio, pretende imponer sus opiniones a los representantes del país.

Leyes de ser así, M. Thiers, cogido por el orgullo y realmente puerilizado por la edad, se ha mostrado desde la fecha de su última carta más agresivo que nunca en las discusiones parlamentarias. Ya saben mis lectores que la discusión económica sobre los nuevos impuestos, con que se ha de cubrir el déficit de 200 millones de francos, es la que constituye el orden del día hace diez días.

M. Thiers ri aún ha esperado a que le llegue el turno de discutirse a su proyecto de contribución sobre las materias primeras, sino que aprovechando los debates sobre otros recursos, ha subido diariamente a la tribuna, y siempre para atacar en tono descompuesto a sus adversarios económicos, zahiriendo su carácter, poniendo en duda con desdenosos frías sus conocimientos, y en una palabra, faltando a las más vulgares consideraciones que un jefe de Estado debe guardar, hacia los representantes del país.

Mientras estuvo pendiente de negociaciones el tratado franco-alemán, la Asamblea soportó estas insolencias sistemáticas; pero desde que se leyó en sesión pública el lastimoso convenio, el prestigio de M. Thiers recibió el golpe de gracia a los ojos de la mayoría, que ha resuelto no continuar con el presidente su sistema de contemplaciones.

En efecto no tendría explicación el que se hiciesen nuevas concesiones a un personaje que dirige por senderos sembrados de precipicios la política interior y no logra sacar del atolladero en que le encontró la política exterior.

Ya en la sesión misma en que se leyó el tratado, varios diputados pidieron explicaciones a M. Thiers sobre los cálculos en que basaba sus apreciaciones sobre los rendimientos probados del impuesto relativo a las primeras materias, estimados por él en 60 millones y por la comisión en 6 millones. M. Thiers se incomodó en vano, la izquierda vociferó inútilmente para sostenerle y sustraerlo a esta obligación, los oradores de la derecha insistieron en su exigencia y M. Thiers tuvo que prometer que traería los datos pedidos al día siguiente. Esta sesión ofreció el curioso espectáculo de ver a M. Rouher, al excéntrico «empereur», no solo sosteniendo por la derecha monarquía sino casi elevado al carácter de su representante parlamentario.

M. Thiers cumplió su palabra en la sesión siguiente y trajo los documentos en que apoya sus estimaciones; pero los economistas de la mayoría, que gozan de justo prestigio y no son hombres de partido sino especialistas, probaron lo erróneo de estos elementos de apreciación y demostraron que la verdad de los productos del impuesto sobre las primeras materias no estaba



en la cifra de 60 millones, presentada por monseñor Thiers, sino en la de 6 millones, sostenida por la comisión.

El furor del presidente de la república fué grande: acusó a sus adversarios de falta de patriotismo, les dijo que ellos facilitaban argumentos contra los intereses franceses a las potencias extranjeras, interesadas en el mantenimiento de los tratados y, por fin, estuvo más agresivo que nunca.

Pero los oradores de la derecha, sin inmutarse, refutaron sus diatribas, probaron que las naciones extranjeras no necesitaban de los discursos de la Asamblea de Versalles para saber cuáles eran sus derechos y sus intereses y no cedieron una palgada de terreno al irascible M. Thiers.

En este estado los ánimos, la mayoría se reunió y volvió a poner sobre el tapete—anoche mismo—la cuestión del reemplazo de M. Thiers por un triunvirato del que formase parte el mariscal Mac-Mahon.

En esta reunión se dió parte de la aceptación del mariscal Mac-Mahon, que hasta ahora había titubeado y que ayer se decidió a suscribir este proyecto.

Los ministros y la izquierda, muy alarmados con motivo de esta decisión se reunieron a su vez y decidieron: lo primero, mantener con mayor ahínco que nunca el poder de M. Thiers y la teoría de que sería inconstitucional su reemplazo, fundándose en que, al votarse la proposición Rivet, se unió para siempre la suerte de la Asamblea a la del presidente actual de la república. Esta resolución es pueril, pues aun admitiendo la pretensión de la izquierda, es evidente que la Asamblea puede deshacer legalmente mañana lo que hizo no menos legalmente ayer. Además, la mayoría no sueña en destituir a M. Thiers, sino en resistir a sus exigencias y obligarle así, ó á supeditar su voluntad á la de la Cámara, ó á reproducir sus habituales amenazas de dimisión, y en este caso en aprovechar la ocasión para aceptarla.

El Consejo de ministros, más práctico que la izquierda, aconsejó y obtuvo de M. Thiers la promesa de no tener sino muy súbitamente en los futuros debates parlamentarios, y la de no convertir las cuestiones financieras en cuestiones de gobierno.

Así están las cosas; pero por más que monseñor Thiers haya ofrecido todo lo dicho, y por más que deba comprender que si vuelve a las andanzas del poder se escapará de sus manos, es muy dudoso que se domine hasta el punto de evitar que surja una crisis.

De manera, y resumiendo, que la Francia está abocada á nuevos conflictos, que si se producen, suscitarán de nuevo de un modo violento y peligroso todas las cuestiones pendientes desde la guerra, y que el régimen provisional, lejos de haber resuelto, no ha hecho sino aplazar, complicar y envenenar.

Entre estas cuestiones, las capitales son: La reconstitución del país; Su reorganización política, económica, militar y administrativa.

La paz definitiva con la Alemania, y la evacuación no menos definitiva.

Tal es la situación de la Francia, tras diez y ocho meses de una paz que más bien tiene aspecto de tregua, y tras igual período de régimen provisional, que, aunque obra de una mayoría conservadora, ha robustecido los elementos demagógicos de la derrota de la *Commune* debió, si no aminorar, reducir á la impotencia para veinte años.

Esta es la obra de una Asamblea reducida á la impotencia por las divisiones del partido conservador y de un hombre de Estado, eclético, sin principios fijos, oscilando por la vanidad y á quien la edad ha dotado de una torpeza y de un egoísmo que rayan en monomanía.

Mañana completará este cuadro general los detalles que lo caracterizan y que, tras lo dicho hoy, serán más comprensibles é interesantes.

## 6 DE JULIO.

La situación no se ha modificado sensiblemente desde ayer; pero se ha empeorado.

Solo se habla de conspiraciones, golpes de Estado y trastornos próximos, de los adelantos que hace el separatismo, de su restauración inevitable si el partido radical continúa ganando terreno, al amparo del régimen provisional, y si los partidos monárquicos siguen divididos, escrupulosos é indecisos; en una palabra, la gente prevee crisis próximas y gravísimas.

La actitud de la derecha se va acentuando en la medida en un sentido hostil á M. Thiers. Como ya no puede invocarse el fantasma del tratado de evacuación para exigir que la mayoría asista sin pestañear á la disolución de la sociedad francesa, como nadie duda que el éxito del empréstito de los tres millones está asegurado, el partido conservador empieza á tomar sus disposiciones para cambiar el orden de cosas establecido en Francia hace año y medio y que tan ruines resultados ha producido hasta la fecha.

La gente de la izquierda, los radicales, los revolucionarios, los que están interesados en arrancar de raíz las bases seculares de la sociedad actual: ¡trabajo! ¡complot! ¡atentado de lesa nación!

El Gobierno hace coro por medio de sus órganos en la prensa.

La verdad es que no hay más conspiración que la que permanentemente se vi-ne tramando por los demagogos contra las instituciones sociales del país, á la sombra de un poder suspirado solo contra los que critican la personalidad de los hombres del Gobierno. La derecha de la Cámara, que es la mayoría, necesita conspirar para cambiar el personal del poder ejecutivo y el régimen político. La basta, en uso de su derecho, preveer una crisis, y por medio de un voto cambiar los agentes encargados de ejecutar las leyes que ella dicta. Eso es lo que se propone, y la dificultad no está en ejecutar este derecho, ni en justificar la legalidad de semejante acto. Estriba únicamente en la falta de homogeneidad del partido conservador, que se compone de legitimistas, orleanistas y bonapartistas. Si las dos primeras fracciones se pusiesen de acuerdo, como el patriotismo y hasta el instinto de la conservación se lo aconsejan, la solución de la crisis que la Francia viene atravesando sería fácil é inmediata; pero esta fusión es punto menos que imposible, á causa de la falta de abnegación, insalvables ambiciones, envidias y aspiraciones personales de cada uno de los príncipes de Orleans. De ahí procede que el bonapartismo gane rápidamente terreno, y que aunque odioso y despreciable á los ojos de la mayoría, sus ojos se tornen hacia él, cual los del enfermo desahuciado se vuelven hacia el empujador que le ofrece un supremo recurso para combatir el agudo mal que le postra y amenaza sus días.

Así se explica también el que la combinación, aun embrionaria, que la mayoría ha imaginado como la más expedita para sustituir á M. Thiers en el crítico momento de retirarse á este sus poderes, sea un triunvirato formado por el mariscal Mac-Mahon, bonapartista más ó menos platonico, el duque de Broglie, legitimista liberal, y el general Ladmirault, cuyas opiniones políticas son poco definidas; pero que es, además de conservador, jefe del ejército del París.

Este proyecto, empero, no pasa aun de ser una vaga concepción que dudó mucho llegar al terreno práctico. En mi sentir, las cosas seguirán *in statu quo*, hasta después de las vacaciones parlamentarias que se creen empiecen el 25 del corriente y duren hasta fines de Agosto.

Lo que se hará de aquí allá es acentuar la opo-

sición á M. Thiers y deslindar los dos grandes campos en que se ha de dividir la Cámara, el conservador y el radical.

Lo nulo de este apasamiento es que á cada paso se rehúsa el elemento exaltado de la Asamblea, pues gracias á la protección del Gobierno, cada día más unido con la izquierda, las elecciones parciales dan todas por resultado un aumento de la izquierda. Hay hoy ciento veintidós diputados que se proveerán durante las vacaciones.

Consecuentemente á lo que lleva dicho ha habido gran marejada en el seno de la comisión encargada de informar sobre el nuevo tratado franco-alemán. Los votos estaban casi equilibrados y la fracción ministerial aspiraba á deslizar en el informe una frase laudatoria para M. Thiers, por la habilidad con que había conducido las negociaciones y por las ventajas que había alcanzado.

La oposición se negó rotundamente á suscribir tan inmerecido elogio, sosteniendo que el tratado debía aceptarse como una dolorosa necesidad, y no como un triunfo diplomático.

La votación dió la victoria á la oposición, cuyo candidato fué electo relator ó ponente del informe. El elegido fué el mismo duque de Broglie que está dando pruebas de gran energía y talento en el difícil período político que se viene atravesando. El informe será, pues, redactado en el sentido que dejó dicho, y el voto de la Cámara rectificará, según toda probabilidad, este modo de apreciar el convenio pendiente de ratificación.

Aun no se sabe el día fijo en que se presentará el proyecto de emisión del nuevo empréstito á la Asamblea. En el interior los fondos vienen en baja constante, y las transacciones financieras se resenten de la inminencia de la colosal operación de crédito que se prepara.

El asenderado impuesto sobre las primeras materias ha sido larga, aunque incidentalmente, discutido por la Asamblea, y aunque no haya recaido voto sobre él, el proyecto caro á M. Thiers y tan ágilmente sostenido por su autor, ha sido relegado á las Kalandas griegas.

Ayer circuló por aquí el rumor de que dos caballeros bretones, pertenecientes á las primeras familias del Finisterre y que militan en las filas carlistas, habían sido fusilados. Tengo motivos fundados para desmentir categóricamente esta fúnebre noticia.

Mañana domingo se inaugurará por fin la exposición universal de Lyon con asistencia del ministro del Interior. Esta exhibición se puede considerar como un fiasco, y no es extraño, pues, no es ocioso propicia la actual para atraer la atención del mundo comercial hacia una capital de provincia francesa.

Reina cierta agitación de mal agüero en algunos departamentos, principalmente en los del Mediodía, y con este motivo se ha llamado á Versalles á los prefectos de estas localidades, cuyos informes, sobre todo los de M. de Keratry, que administra las Rocas del Ródano, capital Marsella, no son nada tranquilizadores.

Los diarios no discuten más tema que el de la pretendida conspiración de la derecha y los proyectos que para remitir á ella había imaginado M. Thiers. La *Agence Havas*, órgano oficial de todos los Gobiernos, ha desmentido estos rumores, y sobre todo, el que se refería á medidas airadas decretadas contra el mariscal Mac-Mahon. La verdad es que este proyecto se agitó; pero que el Gobierno no se atrevió á llevarlo á cabo, temiendo precipitar las cosas ó irritar al ejército, nada bien dispuesto en favor de su política.

Se ha notado mucho que uno de los redactores del *Journal des Debats*, que se ha separado de este diario, ha aprovechado esta ocasión para hacer una nebulosa profesión de fe republicana. Como este redactor es M. Cuvillier-Fleury, antiguo preceptor é íntimo amigo del duque de Anjou, los que se tienen por perspicaces, han visto en este manifiesto una declaración de principios hecha indirectamente por el duque.

No cabe duda que el hecho es significativo, y que cuadra bien con la actitud solapada y con los planes ambiciosos que con apariencias de razón se atribuyen al primogénito de la casa de Orleans.

París empieza á despoblarse de indigenas y á poblarse de extranjeros transeúntes. El calor es insuportable, y aunque no llega á causar 75 defunciones diarias por insolación como el de Nueva York, hace la vida poco grata en esta capital, hoy despojada de sus antiguos atractivos.

Nada más ocurre digno de mención, como no sea la unanimidad con que la prensa francesa, comentando las noticias de la italiana, insiste en considerar como inevitable y próxima la abdicación de D. Amadeo.

Su viaje á las provincias del Norte es puesto en parangón con el que en 1838 hizo á las mismas localidades don Isabel II, y cuando se habló de que iba á Galicia y Extremadura, se recordó el de la reina Cristina á Lisboa y París en 1843.

Lo cierto es, que el tal viaje tiene sus puntos de contacto con la huida á Egipto; y que, como dice el proverbio, *por todas partes se va á Roma*.

Para terminar, citare una anécdota, que se *non è vera, è bene trovata*, pues caracteriza felizmente la política aquí reinante.

Cuentan, pues, que M. Thiers tuvo á su mesa á un joven de buena familia, pero sin fortuna, á quien ofreció una plaza lucrativa, que su convido rehusó por escrúpulos políticos.

—¿Cómo, joven! decía que exclamó M. Thiers; ¡tan temprano pertenece Vd. ya á un partido! Mal empieza Vd. su carrera. Es preciso ser de su tiempo: esperar todo y no creer en nada.

Aún no han pasado por aquí ni el Sr. Moret ni el Sr. Tejada. En cambio tenemos en esta varios españoles de otro color político.

El Sr. Olózaga desmiente con sobrado ardor para convencer á su auditorio, que D. Amadeo piensa en abdicar. En cambio afirma que solo saldrá de España cadáver, y esto ya es más verosímil.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE JULIO DE 1872.

El buen instinto carlista y un poco de sentido común nos obligaron ayer á rechazar, con breves, pero enérgicas frases, las noticias que acerca del movimiento de insurrección publican algunos periódicos franceses, tanto adversarios como amigos.

Este mismo instinto y el juicio que tenemos formado acerca de la línea de conducta que debemos seguir en las actuales circunstancias, nos puso en el caso de suplicar hace días á nuestros corresponsales que, huyendo de exageraciones que á nada conducen sino al descrédito de los hechos más gloriosos é indubitables, nos comunicasen lisa y llanamente la verdad de la que modesta pero constantemente hemos procurado ser órgano.

Cuando esto hacíamos, cuando el sábado escribíamos el mencionado párrafo, ignorábamos que ayer, aunque tarde ya para hacernos cargo de ello en nuestro número habíamos de recibir una carta de persona en todos conceptos respetabilísima y autorizada para toda la comunión católico-monárquica, encargándonos que hiciéramos lo que en par-

te acabábamos de hacer, protestando contra esa multitud de absurdas y desahelladas correspondencias que principalmente desde la frontera francesa se escriben, con buena intención sin duda, pero evidentemente con ligereza, sin reflexión, sin tacto ni discernimiento. Si la causa carlista, que cuesta tanto sangre y tantos sacrificios; si esa causa, que ha hecho vulgar el heroísmo, pudiera ponerse en ridículo, lo conseguirían con su indiscreción esas personas que acorren toda clase de rumores y les prestan el crédito, nunca bastante debilitado, de las letras de molde.

Pero otro daño causan semejantes correspondencias, y es el de dar á veces noticias anticipadas ó enfáticamente misteriosas de proyectos, planes ó pensamientos que se malogran desde el momento en que se hacen públicos. La prudencia nos obliga á ser muy sobrios en este punto, condenando al silencio y al olvido hechos deplorables con los cuales podríamos corroborar el aserto y dar fuerza á las autorizadas indicaciones cuya publicación se nos encarga, para que á todos sirvan de gobierno.

Estas indicaciones son para nuestros corresponsales de gran satisfacción y de estímulo á su celo, actividad y diligencia. A ellos y á todos nuestros suscritores les rogamos de nuevo que sigan dándonos noticias prontas, sencillas y verídicas de los hechos; seguros de que así interpretan fielmente los deseos de todo el partido y de las elevadas personas que se hallan en posición de conocer á fondo la política que en estos momentos debe seguir.

## SUBLEVACION CARLISTA.

No están muy abundantes de noticias los periódicos que se publicaron anoche. *El Diario del Pueblo* da las siguientes que no carecen de importancia:

«Decían que en las inmediaciones de Valls hubo un encuentro el 5 entre la tropa y carlistas.

«El día 4 se oía un fuerte tiro de cañón de Arenys de Munt, creyéndose que era debido á un encuentro, según se decía, entre los carlistas de la columna del brigadier Subirá.

«En la Pola de Coya (Vieudo) se encontraba el 4 una partida carlista de unos 160 hombres al mando de Faez.

«El titulado brigadier Bermúdez y el Cura de Alcabon, cayeron el jueves sobre Matridejos con sus dos partidas que en junto ascendían próximamente á 200 caballos. Tomaron raciones, desahucando quince horas, sin que salieran molestias alguna.»

La Correspondencia dice:

«En Figueras se temía que pudieran acercarse los carlistas y se habían tomado precauciones para rechazarlos.

«El general Baldrich recorrió las montañas del Pallars. No hay hoy noticias de él por la falta de línea telegráfica en los pueblos por donde va.

«De Ciudad-Real escriben lo siguiente á *La Esperanza*, dando noticias del horrible atentado á que nos referimos días pasados:

«Marcell se encuentra con una fuerza de ciento y tantos caballos y otros tantos infantes hacia Malagon; y están contentos; Bermúdez se encuentra cerca con alguna fuerza; además andan otras varias partidas bastante numerosas. Antes de ayer entraron los civiles en Ballesteros, en cuyo punto estaban los carlistas en número de 18, todos de caballería. Los civiles les persiguieron y solo lograron que uno, á consecuencia de montar una yegua y habersele plantado, quedara prisionero, al cual lo llevaron á Ciudad-Real.

Hace unos días, sobre últimos del pasado, el célebre Cortijo, teniente coronel de lanceros, iba de columna por los montes de Toledo, y sitio que corresponde á esta provincia, llamado la Viudilla, sorprendió á 13 carlistas que estaban en una tabla del río lavándose la ropa, y en seguida los fusiló. Esto que puede llamarse un asesinato, ha sentido muy mal á todos, hasta á los liberales, y parece que han pedido ó piensan pedir varios oficiales la orden para pasar á otro cuerpo en donde no se asesine. Esto se cuenta por aquí, y tiene todos los visos de cierto.

Esta mañana ha aparecido Calero, el de Almagro, á la vista de dicho pueblo, en donde permanece con unos 60 caballos y otros tantos infantes; y están creídos en Almagro que van á entrar de un momento á otro: se teme que tome represalias por los 13 asesinados.»

La Gaceta ha cambiado de sistema. Hoy no da las noticias por distritos militares, sino dada para que la confusión sea mayor y más fáciles y frecuentes las omisiones. Lo que hoy nos dice es lo siguiente:

«Los partes recibidos en el día de ayer, con referencia á las Provincias Vascongadas, no expresan otra cosa, sino que continúan acogiéndose á indulto los dispersos de las facciones Vascas y Guorriana, asistiendo los presentados á 58, entre ellos el cabecilla Celestino Iturralde.

En el distrito de Castilla la Nueva sigue la dilatación de las partidas carlistas, siendo 11 los que se han presentado en diferentes puntos. El brigadier Hidalgo, después de la derrota que causó en Osor á la facción Saballs, ha logrado capturar siete individuos de los dispersos de la misma.

La facción Castells penetró en Berga con el intento de sorprender el destacamento que allí había, y el cual se defendió, causando al enemigo cuatro heridos.

En la provincia de Tarragona las facciones están disueltas y dispersas en grupos de ocho á diez hombres, habiéndose presentado, accediéndose á indulto, en Vendrell, 26 de la partida Quico.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

No sabemos cuándo va á dejar la Gaceta de hablarnos de presentados. No parece sino que repite las mismas noticias para que hagan más bulto.

El bravo é intrépido Castells, después de su entrada en Solsona, ha penetrado en la importante ciudad de Berga, centro de las operaciones amadeístas en aquella comarca. Lo poco que nos dice la Gaceta de este suceso, no permite formar idea de lo que ha pasado. Esperamos, pues, otras noticias, para saber si la tropa se rindió ó no, y si los carlistas, como es de suponer, sacaron de Berga armas, municiones y dinero.

Como la derrota de Saballs solo ha existido en las columnas de la Gaceta, no sabemos de donde serán los siete prisioneros que han hecho las tropas.

Al mismo tiempo que leemos en la Gaceta que las partidas de Tarragona andan diseminadas ó casi disueltas, llega á nuestras manos *La Redención del Pueblo*, de Reus, y

en este periódico encontramos los siguientes párrafos:

«Pica en historia lo que hacen ciertos carlistas de las partidas de esta provincia. Los procedentes de los pueblos de Alforja, Aleixar de Vilaplana, se hallan descansando cómodamente en sus casas hace una porción de días; salen al campo en cuanto divisan una columna, volviendo al pueblo cuando esta se pierde de vista. Esto demuestra que hay autoridades que si no desprecian su protección á los partidarios de D. Carlos, desconocen á lo menos sus deberes.

«La partida que mandó el titulado general Sanz estaba en la tarde de ayer en Vallbona.

«El capitán general de este Principado, señor Baldrich, se nos asegura que desde Vendrell se ha dirigido á Valls.

«Se nota cierta inquietud en la generalidad de los vecinos de esta ciudad, á causa del entrelanamiento de las partidas carlistas y la incomprensible falta de actividad en las columnas del ejército. No pocos de los carlistas que entran en Reus se hallan, según parece, en los pueblos inmediatos, diciendo á voz en cuello que quieren reproducir el ataque contra esta ciudad. Es posible, y ante esta posibilidad es natural la inquietud de estos vecinos.»

«La Redención prosigue diciendo que la ciudad de Reus se defenderá contra los carlistas hasta la desesperación, y pide que se ponga remedio al actual estado de cosas, persiguiendo á las partidas.

«El mismo periódico publica una carta de Montblanch, dando cuenta de la entrada de los carlistas en aquella población, carta que termina diciendo:

«Acabo de saber que las lanzas y banderolas que han de servir para armar un escuadrón de caballería, han sido construidas en esta y se las han llevado á su salida.

También se me asegura por conducto de entero crédito, que de esta villa se han unido á la mencionada partida unos 30 individuos en su mayor parte jóvenes.»

Al *Diario de Barcelona* le dicen de San Hilario que había estado en aquella localidad una partida carlista capitaneada por D. Ramon Vila, de Viladrap, la cual reunida á otra pequeña que se le juntó forma un grupo de unos cien hombres, la mayor parte bien armados con fusiles iguales á los del ejército. Dicen que los tomaron en la acción que tuvo lugar cerca de Arbúcies. Pernoctaron en San Hilario y á las siete de la mañana tocaron llamada y se marcharon en dirección de Osor.

La pequeña partida que se ha juntado á la del Sr. Vila había estado el día anterior en Monseny y la capitanea, según parece, Vidal. Todos los individuos de ella van decentemente vestidos.

El mismo periódico publica la siguiente correspondencia:

«IGUALADA, 5 de Julio.—Anoche y esta madrugada cundía en esta población grande alarma á consecuencia de tener en los alrededores varias partidas carlistas y temiéndose una invasión por parte de estas. Han sido muchas las precauciones tanto del somaten como de la autoridad local para hacerles resistencia en el caso que hubieran entrado. Afortunadamente no han sido necesarias tales precauciones en razón que no se ha atrevido á entrar en esta partida alguna. De todos modos se sabe de positivo que Tristany con su Estado mayor y su numerosa partida, compuesta de unos 500 infantes y 30 caballos, han pasado á media hora de esta dirigiéndose al vecino pueblo de Carme, en donde les aguardaba otra partida carlista procedente del campo de Tarragona.

Se asegura que han salido de la villa varias personas para unirse con una de dichas partidas. Por ahora no tenemos más fuerza de tropa que unos 40 soldados acuartelados.»

Según dice la *Crónica de Cataluña*, nada ha venido á confirmar la noticia de que por la mañana del día 4, después de un fuerte tiroteo cerca de Arenys de Munt, había sido derrotada la partida carlista de Guin. Añade que se ha sabido positivamente que los carlistas aprovechándose de su posición en una altura, hicieron alguna descarga desde lejos contra una columna, sin aguardar á la tropa que contestó al fuego é intentó la persecución. Resultó herido un individuo del batallón franco de Targaroná.

Dice *La Imprenta*: «Hace tres noches que los carlistas visitan la vecina población de Vallvidrera, sin que nadie les moleste ni tan siquiera les pregunte el por qué de su atrevimiento. Anteayer hasta pernoctaron tranquilamente en la población. Con saber esto, nadie extrañará que visiten con frecuencia, por no decir todas las noches, el pueblo de Sarriá.»

Leemos en *La Lucha* de Girona:

«El día 1.º del actual, las facciones reunidas de Saballs, Piferer, Huguet, Soliva y de un tal Vila de Vich, estuvieron en La Selva algunas horas y gracias á lo avanzado de la hora en que una columna de fuerzas leales los avistaron, pudo evitarse el golpe que les amagaba auxiliados por los innumerables espías y confidentes que tiene esa gente á causa de ser los vecinos de los pueblos que recorren, afectos gran parte á esa vetusta causa.

La columna que aquella noche durmió en Anglés, salió á la madrugada del día 2 en busca del enemigo y se encontró con que había huido. Los carlistas eran, según cálculo aproximado, 550 á 600.»

Aunque atrasada, es interesante la siguiente carta que nos escriben de Olot:

«Nada de particular ocurre en esta, si se exceptúan las correrías que frecuentemente hacen los carlistas por estos alrededores. Esta mañana se han acercado algunos hasta á menos de un cuarto de la villa, ó sea hasta mitad del camino de esta á la fuente de San Roque, todo con objeto de hacer pesquisa de algunos caballos, pues parece que Estartús accede también á organizar algunos ginetes, á instancias de un coronel carlista de caballería, y del hijo del difunto Marsal.

La noticia mejor que puedo darle, aunque no respondo enteramente de su exactitud, es la de que el 10 de Junio último Francia intimó al Gobierno de Amadeo que si en el término de un mes no había vencido la sublevación, pasaría á reconocer á los carlistas como beligerantes. Dices que Estartús lo ha dicho. Si esto es cierto, como el día 10 está tan cerca, la causa tomaría un giro ó incremento colosal. Usted mejor que yo lo comprende.

Esta mañana á las ocho se ha puesto esta villa en conmoción, con grandes correrías, hacia el barrio del Carmén, y no era otra cosa que la avarice de estos vecinos que acababan de recibir aviso de que los carlistas estaban en San Juan las Fontes, desahucando á los voluntarios, y ávidos todos de ver y saludar á aquella buena gen-

te, corrian presurosos hacia dicho punto (distante de esta tres cuartos de hora), hombres, mujeres, niños. Efectivamente, 600 carlistas, al mando de Saballs que ostenta su pecho cargado de cruces, han pernoctado en Montagut, y á las seis y media han llegado en San Juan las Fontes, se han presentado en casa de Targaroná, comandante de los voluntarios de dicho punto, han rodeado la casa é intimado su apertura; y habiéndose negado á ello han destruido la puerta con machos y apoderándose de su persona y de las treinta ó cincuenta armas que había en el pueblo, habiéndose llevado preso á dicho Targaroná.

Háase llevado también un buen caballo del señor Capdevila, fabricante de dicho pueblo, y estando en un punto llamado el *Prat de Canó*, han hecho alto, y allí, en medio de la multitud de olotenses que les admiraba, ha empezado Saballs á dar vivas á la religión, á España y á Carlos VII, de abajo el extranjero y fuera quintas, todo lo que ha sido contestado con entusiasmo por todos los presentes, carlistas y espectadores. Se les han unido 20 ó 24 jóvenes de esta, y querían unirseles muchos más, á quienes han disuadido por ser demasiado jóvenes. Se han marchado, pues, los referidos 600 carlistas con 26 caballos de retaguardia y el tomado hoy 27, y al pasar á la vista de los ciparros que guarnecen la fortaleza de San Francesc, estos les han hecho algunos disparos, y era tanto el temor de los carlistas, que ni uno solo ha vuelto la vista para ver de dónde venían, hasta después que alguno ha avisado á los paisanos que se retirasen á sus casas de Olot, no fuese que hiciesen después fuego á ellos. Sin duda habrán comprendido que aquellos tiros no tenían otro objeto que el de poder dar el parte que con sus acertados tiros les habían dispersado hacia los montes.

Con Saballs va un comandante de tropa ostentando sus galones, un cabo primero y un corneta. Estos van con sus antiguas divisas, y todos los demás perfectamente uniformados, á excepción dos de ellos. Estos cada día, de siete á ocho de la tarde, ordenan la reunión, y puestos en dos filas rezan todos al santo rosario. Así lo han presenciado muchísimos olotenses en las Presas, San Privat, Santa Pau y otros puntos. En el primer y segundo de dichos pueblos hicieron estas dos fiestas lo que algunos habían hecho la semana anterior en Santa Pau, de recibir los santos sacramentos. De quiera que se hallen, al salir de las casas siempre el último llama al amo y le pregunta que observe si les falta algo. Todo cuanto digo hoy es cierto, certísimo. Inútil es que pondere á Vd. el entusiasmo que hay en esta comarca á favor de esa buena gente.

Se han entrado algunas armas, pero pocas, pues si hubiese suficientes no dudo Vd. que en cuatro días se les unirían algunos miles. ¡Qué delicioso es vivir en esta tierra clásica de los carlistas!

Son las seis de la tarde: Acababa de salir de casa para adquirir noticias, y me halló con que en el campanario de la parroquia acababan de hacer señal de divisarse á los carlistas, lo que ha producido tantas nuevas correrías, que he hallado prudente retirarme á casa, mientras toda la gente se dirige á la parte opuesta, ó sea á la del ferriol, al contrario de esta mañana; pues ahora se divisan á la parte opuesta de la villa, reunidos los 600 de Saballs con 300 y pico de Estartús y unos 50 caballos. Toda la villa en conmoción y con deseos de verlos de nuevo, pues de nuevo gusto el verlos. Los terrados y hasta los tejados, llenos de gente, y todo el mundo con deseos de que entren, de modo que nadie trabaja.

Igualmente en el pueblo de San Juan, compuesto en su mayoría de fábricas, muchos de los trabajadores republicanos, han festejado todo el día, por la alegría de haber desahucado á los 70 voluntarios, y habérselos llevado á Targaroná.

En este momento va el pregonero publicando la orden que nadie salga de casa desde el anoche, sin llevar farol encendido. Los voluntarios están haciendo una barricada cerca de la plaza. Todo indica el temor que abriga estos liberales. De los voluntarios se han pasado esta mañana también á los carlistas, uno de San Juan y otro de esta que acababa de cobrar los 7 rs., que con 8 más que le han entregado los carlistas, son 15 reales en un día. Las iglesias todas están cerradas, hasta el punto que los voluntarios no quieren dejar salir un bautizo que acababa de hacerse.

*El Debate* niega que el general Topete pronunciara en la reunión del conservatorio las palabras que se le han atribuido indicando que alguna responsabilidad tocaba á D. Amadeo en lo que está pasando.

El diario fronterizo dice que el Sr. Topete se mostró, como siempre, respetuoso, sin confundir jamás lo que es y lo que no es responsable ante la Constitución. Como que la reunión de los ex-diputados y senadores era, digámoslo así, un acto privado, tanto que no se consintió la presencia de ninguna persona extraña al partido, no sería maravilla que allí se hubiese hablado con cierta libertad olvidando por el momento todo género de ficciones legales. El Sr. Topete y todos los reunidos en el conservatorio han demostrado ya que saben prescindir de tales ficciones no solo en sus palabras sino en sus obras. ¿Era por ventura don Isabel II menos responsable que D. Amadeo ante la Constitución, cuando el Sr. Topete se rebeló en Cádiz? Pues si en 1868 la Constitución no impidió que se echara sobre el monarca la responsabilidad de los desaciertos de sus ministros, no hay por qué extrañarse de que el Sr. Topete hiciera las indicaciones que se le atribuyen acerca de la responsabilidad.

Pero admitiendo que no dijera lo que han supuesto varios periódicos, ¿es acaso menos grave el decir que los conservadores defendieron la dinastía mientras esta quiera? Sobre el sentido de estas palabras podemos consultar á *El Diario Español* que no debe tener entre los fronterizos menos autoridad que *El Debate*.

Dice así *El Diario*:

«Las frases pronunciadas ayer por el Sr. Topete de que el partido conservador debe ser dinástico mientras el rey quiera, son objeto hoy de comentarios en varios periódicos.

Si recordamos que el ministro Serrano creyó que para defender y sostener las instituciones y la dinastía contra todos sus enemigos necesitaba obtener una ley que suspendiera en los momentos de peligro las garantías constitucionales, y si se recuerda también que el rey no quiso que para defender su Gobierno solicitara de las Cortes aquella ley, parece cosa evidente que el rey no quiere ser defendido por el partido conservador, puesto que desecha sus procedimientos, y aun siendo mayoría le retira su confianza, haciendo que pase el poder á las manos de una minoría que, á las prácticas constitucionales prefiere la dictadura.

El Sr. Topete, al decir que el partido conservador debe defender al rey mientras él quiere ser defendido, sin duda pensaba en esto, y la interpretación más natural que hallamos á sus palabras es que, por ahora, no hay necesidad de que los conservadores defiendan la dinastía, ya que esta no quiere el auxilio de tales defensores.

Así lo han comprendido los que han oído las palabras del Sr. Topete.»



Ahora diga nos *El Debate* si es más respetuoso lo que según *El Diario* entendieron cantos oyeron al Sr. Topete, que lo que se supuso que había dicho este señor en orden a la responsabilidad.

El tono diverso en que se expresan *El Debate* y *El Diario Español*, nos hace creer que los fronterizos no han decidido aún si les conviene más ir a hacer cortesías y reverencias en las regías anteaes, o echarla por la tremenda, como suele decirse, y empezar a ardo. Este último sistema adoptaron los carlistas, y ellos dirán si les ha salido mal.

Al fin y al cabo todo lo andarán los fronterizos, y si no, al tiempo.

Hemos visto una carta de una persona bastante conocida en Madrid que acaba de llegar a Archavaleta. Esa persona, que no es carlista, refiere que yendo desde Vitoria al indicado establecimiento de baños, al pasar la cuesta de Salinas se encontró con cinco carlistas, que él y los demás viajeros supusieron que formaban la avanzada de alguna mayor partida.

«No tengo palabras, dice el autor de la carta, con que elogiar el comportamiento de aquellos buenos hombres, su comedimiento y sus buenos modales. No puede decirse, que ellos destruyeran la diligencia; más bien fuimos nosotros los que quisimos que pasase para hablar con ellos. Cuatro de los carlistas iban armados con fusiles del sistema antiguo, y el que hacia de jefe con un fusil moderno de precisión. Pidieron al mayor con muy buenos modos los derechos de portazgo, cuya recaudación parece ser el objeto de la presencia de aquellos hombres en el indicado punto; no nos causaron la menor molestia, y nos suplicaron por favor que les diéramos algún periódico, si lo teníamos, especialmente alguno de los diarios carlistas de Madrid.»

Hace ya tiempo que los carlistas cobran tranquilamente en algún punto de Guipúzcoa derechos de portazgo, por lo cual no nos ha sorprendido la noticia de las anteriores lineas.

Por otro conducto hemos sabido que el jefe Velasco, después de haber batido al batallón de cazadores de la Habana, hizo una marcha muy hábil para desorientar a las columnas del ejército, y pudo descansar cuarenta y ocho horas en un punto desde el cual parece que emprendió la marcha en dirección a Navarra.

No sabemos si para esa operación se reunió a Velasco alguna de las partidas de Aspe, Goiriena, Chuchurru ó otra de las que existen en las provincias, á pesar de los esfuerzos que para acabar con ellas hace el general Moriones.

La carta de Olot que insertamos en otro lugar, nos dice que entre los carlistas armados de Cataluña circula el rumor de haber indicado el Gobierno francés al de Madrid el proyecto de reconocer al ejército de D. Carlos como beligerante, si para el 10 del actual no se habían extinguido las partidas.

La noticia es grave, y nuestro corresponsal, prudente, como debe serlo, no responde de su exactitud.

Sin dárlos nosotros más valor del que en sí tenga, y recordando que sobre este asunto ya se ha hablado antes de ahora, sólo diremos que si el hecho fuese cierto, se explicarían con él perfectamente muchas cosas que ahora parecen extrañas, y aun enigmáticas, á saber: el afán de la *Gaceta* de dar por concluida la insurrección de las provincias Vascongadas, cuando Velasco, entre otros jefes, sostiene acciones de guerra con las tropas; y se pasea de Guipúzcoa á Navarra; los repetidos indultos de Moriones, primero á los carlistas armados y luego á los que se presentan sin armas; y por último, el sistema de derrotas y presentaciones aplicado á Cataluña de pocos días á esta parte, y que desmienten las cartas particulares.

Algo hay. Si fuera lo que nuestro corresponsal indica, pronto hemos de saberlo.

Las noticias que se reciben de Sevilla anuncian que los ánimos, alterados desde la noche del viernes, habían vuelto, al parecer, á recobrar su tranquilidad.

El sábado por la mañana se reunió la diputación provincial, y después de discutir largamente, acordó la suspensión del ayuntamiento, compuesto de personas adictas al Sr. Sagasta, y su sustitución por otros individuos pertenecientes al partido radical, quedando con esto satisfechos los alborotadores, y tranquila la población.

Se temía, á pesar de esto, que los desórdenes volviesen á reproducirse, y ayer circuló por Madrid noticias nada satisfactorias acerca de la ciudad del Bétis, donde se decía que los republicanos habían turbado el orden público, recientemente restablecido.

Ignoramos la verdad que pueda haber en estas noticias, que en ningún periódico de hoy vemos confirmadas; lo cierto es, que la emigración continúa, y que había producido malísimo efecto la noticia de haberse mandado que la Guardia civil, que había sido reconcentrada, volviera á sus respectivos puntos.

La *Tertulia*, que constantemente y por tres veces en el espacio de pocos días había negado lo dicho por *El Eco Popular* acerca de haberse entregado diez mil duros á la señora viuda de Prim, viene por fin confesando la verdad y haciendo la relación de lo sucedido, que con una variante respecto á la persona que hizo por sí ó en comisión el anticipo de los diez mil duros para recomponer al individuo que debía descubrir á los asesinos, es la misma que hizo el periódico del Sr. De Blas.

Copiamos esta relación porque es curiosa y merece ser conocida de nuestros lectores, á quien prometimos tener al corriente de todo cuanto ocurriese en este asunto siquiera para que vean la facilidad con que los ministros disponen de miles de duros que pertenecen á la nación, y las pocas precauciones que toman para no ser estafados como ha podido ocurrir con la cantidad en cuestión.

«Corría el mes de Junio de 1871, dice *La Tertulia*, y regia los destinos del país un Gabinete de conciliación presidido por el general Serrano, estando encargado del ministerio de la Gobernación D. Práxedes Mateo Sagasta. Una persona, á quien por razones especiales debía dársele crédito, se presentó ofreciendo que estaba dispuesto á

descubrir el paradero de uno de los asesinos del infortunado marqués de los Castillejos, mediante una recompensa de 10,000 duros.

Como es natural, semejante ofrecimiento fué tomado en consideración; y no habiendo en Gobernación disponible aquella suma, se trató en Consejo de ministros la cuestión, y, según parece, no faltó quien propusiera que cada ministerio aportara de los fondos de secretaría una cantidad hasta reunir los 10,000 duros, única manera de salir del paso sin faltar á la ley, porque en aquella época no se habían inventado todavía, felizmente, las transferencias de la caja de Ultramar.

Entretanto la persona que había prometido descubrir el criminal se presentó diciendo que, si no se decidía pronto el Gobierno, era muy posible que el asesino del general Prim desapareciera, y habiendo llegado esto á noticia del señor don Jorge Arellano, ofreció inmediatamente anticipar los 10,000 duros al ministerio de la Gobernación, en calidad de reintegro. Tan generosa oferta fué aceptada en el acto, y el Sr. Sagasta, no el Sr. Ruiz Zorrilla, pudo disponer de aquella cantidad, y dispuso, en efecto, si bien su inversión no dió todo el resultado que hubiera sido de desear.

Después fué preciso reintegrar al Sr. Arellano su anticipo, y si no estamos mal informados, en los dos meses que duró el Gabinete Ruiz Zorrilla se entregaron al indicado Sr. Arellano 3 ó 4,000 duros de los 10,000 que había anticipado.

De todo lo ocurrido no tuvo el menor conocimiento la señora viuda de Prim, y es muy posible que no lo hubiera tenido nunca, á no haber venido el periódico del Sr. De Blas á completar un acto incalificable, faltando á las consideraciones que se deben á una señora respetable y desgraciada.

Con lo que dejamos expuesto, queda demostrado hasta la evidencia:

1.º Que la Excm.ª señora duquesa de Prim no ha tenido nunca nada que ver con los fondos secretos del ministerio de la Gobernación, y mucho menos aún con el escandaloso expediente de los dos millones.

2.º Que fué el Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, el que aceptó el anticipo de los 10,000 duros, hecho por el Sr. Arellano.

3.º Que no es cierto que en tiempo del señor Candau y del Sr. Sagasta se hayan satisfechos los 10,000 duros, porque el Sr. Ruiz Zorrilla había ya devuelto 3 ó 4,000, en el corto tiempo que fué ministro.

4.º Que ninguna relación puede existir entre el anticipo y reintegro de aquella cantidad, y el negocio de los dos millones.

Y 5.º Que el periódico del Sr. De Blas no ha dicho una palabra de verdad en todo cuanto ha escrito acerca de este asunto.

Ahora retomamos á esa periódica á que desmienta ni una sola palabra nuestra, advirtiéndole que, si se nos viene con insultos, hemos de regalarlos al más absoluto desprecio.

De modo que lo que de esta relación se desprende es que el Tesoro público ha pagado 10,000 duros que se entregaron al Sr. Sagasta y no al Sr. Ruiz Zorrilla, como decía *El Eco Popular*, para que se descubriesen los asesinos del general Prim, cosa que no ha sucedido, pues habiendo pasado más de un año desde que esta cantidad se entregó, los criminales siguen sin parecer, y la causa continúa en sumario después de 19 meses de cometido el crimen.

No hacemos comentarios porque en este asunto nos limitamos exclusivamente á narrar; *La Política*, resentida por lo que en esta causa se ha hecho jugar el nombre del duque de Montpensier, escribe un largo artículo combatiendo la conducta seguida por todos los ministerios en este asunto, y exhorta al juez de la causa para que proceda contra la persona que ha recibido ese dinero para saber si con él se ha hecho que muchos inocentes hayan sido envueltos por fines políticos en las redes de la justicia.

Seguimos sin saber una palabra acerca del viaje de D. Amadeo, pues las noticias son contradictorias, lo cual hace creer que no hay nada decidido, y que se vacila antes de tomar una determinación definitiva.

Por de pronto, sabemos por conducto de *La Correspondencia* que todavía no se ha fijado la fecha.

Como prueba de la actitud que toman en esta cuestión los antes dinásticos fronterizos, copiamos á continuación un párrafo de *La Política* que hace suyo *El Diario Español*:

«El viaje del rey va picando en historia. A pesar del conocido refrán de que por todas partes se va á Roma, la corte no encuentra camino á propósito para dirigirse, metafóricamente por supuesto, á la ciudad eterna.»

Las últimas noticias que hemos podido adquirir sobre tan deseado acontecimiento son que desde anoche se habla mucho en palacio de viajes aéreos y globos aerostáticos.

Ciertamente en la atmósfera no es fácil viajar con los carlistas, pero la opinión general es que se halla bastante cargada.

De esto á ciertos artículos célebres, no hay más que un paso; y estos artículos fueron el prólogo de la caída de don Isabel II.

*La Correspondencia* niega que exista la carta de un radical á un federal, cuyo rescate se supone que había prometido el Sr. Rivero, y añade que todo lo que se ha dicho es una fábula; pero al mismo tiempo *El Combate* da pelos y señales de aquel documento y de algunos otros por el estilo que comprometen bastante á los radicales.

La carta cuyo rescate se procura, debe ser, según *El Combate*, una escrita por Ruiz Zorrilla á Figueras, carta que si se publicara, dice, daría al traste con la situación, y que no se quiere entregar al autor porque mediante ella se van obteniendo concesiones como la reposición de ayuntamientos y diputaciones y otras que se esperan.

Dice *El Norte* de Valladolid:

«Ayer salieron tres compañías del regimiento de Guadalupe, dos de ellas destinadas á los destacamentos de Ciudad-Rodrigo y la restante á Salamanca.»

También anteayer y con dirección á León, marcharon precipitadamente dos compañías de Córdoba.

La guarnición que hoy tenemos en nuestra plaza es en extremo escasa.

Según *El Diario del Pueblo*, los guardias civiles dados de baja por haberse pasado á los carlistas en las provincias del Norte, son 83.

La notable circular del Cardenal Arzobispo de Nápoles al Clero parroquial de su diócesis acerca de las elecciones municipales, las dobles cartas de nuestros corresponsales de Roma y París, y el artículo satírico del

*Parajulla* sobre la carta del Sr. Ruiz Zorrilla, nos obligan á retirar el artículo de fondo que teníamos preparado. Nuestros lectores nos agradecerán que hayamos dado la preferencia á aquellos documentos.

La circular del ilustre purpurado napolitano es un documento que está llamando vivamente la atención en Italia y ha de llamarla mucho en Europa, sobre todo al saber como hemos dicho en alguno de nuestros números anteriores, que Su Santidad, dirigiendo la palabra á los Parrocos acerca de las escuelas municipales, les dijo que era preciso intervenir en las elecciones para que sustituyeran concejales cristianos á los actuales.

La prensa italiana, como nos indica una de las cartas de Roma, se muestra alarmada con las palabras del Papa y la circular del Cardenal de Nápoles, y llega su insensatez hasta pretender que se oponga al Papa y al Cardenal el excelente periódico *L'Unità* que ha sostenido en otro tiempo la conveniencia de la abstención.

*La Voce de la Verità*, órgano del Vaticano, dice acerca de la circular:

«Nos apresuramos á publicarla, reservándonos tratar más tarde la cuestión iniciada en ella, de tanta importancia para los italianos.»

Por nuestra parte, nos contentamos con recordar hoy á nuestros lectores que la Santa Sede no se ha declarado por la abstención de los católicos de Italia en las elecciones generales, y sobre todo para las elecciones municipales y provinciales.

«Acudir á los comicios es para los católicos cuestión de prudencia, más bien que de principios.»

Para los romanos, el ejercicio del derecho que están investidos no implica el deber de usar de él. Esto depende de las circunstancias, de las cuales ellos, y no otros, son jueces.

Las cartas de París y Roma no dudamos que serán leídas con interés. En una de aquellas nuestro corresponsal nos llama la atención sobre el peligro de que vuelva á entronizarse el funesto cesarismo á causa de las divisiones que separan á los individuos de la derecha, por la malhadada resistencia de ciertos hombres que se llaman conservadores, á doblegar su cerviz ante la bandera que representa los verdaderos principios salvadores de la sociedad.

En una de las cartas de Roma, nuestro corresponsal nos da la idea de la guerra que hacen al Gabinete Ruiz Zorrilla los órganos del Gobierno de Víctor Manuel, al paso que algún otro periódico de la oposición le apoya. Nótese que los primeros son los que se expresan en sentido favorable al proyecto de abdicación.

Nos escriben de Galicia que son muy exageradas las noticias que han circulado acerca de las partidas de aquel antiguo reino. Entre todas ellas, según esta carta, compendrán unos 100 hombres no muy bien armados.

«Puedo asegurar á Vds., nos dice el corresponsal, que á no ser por la cuestión de jefaturas, en este país hubiera habido grandes resultados á la insurrección; pero esto y la mala dirección de los que aquí la han promovido, ha sido causa de los escasos resultados que ha producido hasta ahora.»

Constantes en nuestro propósito de decir la verdad, y siguiendo las instrucciones que se nos han dado en este mismo sentido, no hemos titubeado en transcribir el preinserto párrafo.

También nos escriben de la provincia de Zamora dos personas autorizadas en el partido carlista, diciéndonos que es falsa la noticia de haber aparecido en las inmediaciones del distrito de Alcañices una numerosa partida. Ni esta existe, ni hay tampoco las administraciones de cuyos fondos se decía que se habían apoderado los carlistas, ni ha habido encuentro alguno con los carabineros.

«La noticia es de todo punto falsa, nos dicen los autores de la carta, y se lo participamos á usted, porque con ella y con otras del mismo género con que pudiera sorprenderse su buena fe, se perjudicaría más que se favorecería á la causa.»

Otra razón han tenido para escribirnos los indicados señores, y es el temor de que se haya tomado su nombre para autorizar la noticia. No sabemos si habría suplantación de firma en la carta que se nos escribió contándonos lo de Alcañices, pero en ella aparecía el nombre de una persona respetable, y solo por esto la dimos publicidad. De otro modo no lo hubiéramos hecho, porque también nosotros creemos que se causa inmenso daño con las noticias falsas y se da lugar á que se dude de las verdaderas. Por eso, una vez rogamos á nuestros amigos que no nos digan más que la verdad, único modo de que los lectores de una provincia sepan con exactitud lo que pasa en las demás y queden satisfechos los deseos que unánimemente nos manifiestan los suscritores de todas partes.

Según *El Combate*, que como decimos en otro lugar, afirma la existencia de cartas que comprometen á los hombres de la situación, la escrita por Ruiz Zorrilla á Figueras, antes de que el primero fuese depuesto, carta afortunadísima, y que fué, digámoslo así, el comienzo de la serie de acuerdos revolucionarios que más tarde tomaron cimientos y federales, se hacen apreciaciones tan revolucionarias para el porvenir, se ve tan al desnudo hasta dónde estaba dispuesto el partido radical á ir bajo la dirección del Sr. Ruiz Zorrilla, que el actual presidente del Consejo de ministros de D. Amadeo significó bien claramente desde Tablada cuando fué llamado al poder, que no sería ministro del actual rey, interin no volviese á su poder el pavoroso documento.

El Sr. Rivero, en la conferencia secreta que celebró en Tablada con el Sr. Ruiz Zorrilla, le declaró á venir á Madrid, asegurándole que la carta no se publicaría, aunque el Sr. Figueras la conservase como arma defensiva y garantía de los pactos establecidos.

El diario republicano dice que existe además otra carta gravísima escrita por un personaje radical á un coronel con mando, para inducirle á la insurrección, hablando de este asunto como pudiera hacerlo el más ardiente republicano.

Por último, otro personaje cimbrío, escribió, en contestación á un humilde y modesto federal, una carta en que se pinta «tan al vivo, tan al natural, el punto de mira que en los días en que se escribió aquella carta el radicalismo tenía; se hacen tales apreciaciones

sobre lo que debía el pueblo hacer en el próximo día de la reivindicación de sus derechos; de cómo debía de ejercerse el derecho de insurrección; de cómo se tenía que vencer, en una palabra,» que, dado el origen, le parece á *El Combate* más preciosa que las otras dos de que ha hablado.

*El Combate* cree que alguna de estas cartas, si no todas, se publicará. En tanto, el señor Rivero, que tiene copia de todas ellas, las explota á las mil maravillas, valiéndose de ellas para intimidar al Gobierno y conseguir de él todo lo que se propone.

Si los informes de *El Combate* son exactos, la situación está en peligro y no será extraño que pronto presenciemos cosas curiosas.

«¿Qué gentes!»

*El Eco de España* y *La Epoca* continúan discutiendo sobre la fusión alfonsino-montpensierista, y los manifestos y contra-manifestos. El primero de los diarios citados, acentuando cada vez más su actitud, califica la oferta de regencia hecha al duque de Montpensier, de ilegítima e imprudente.

*El Eco* duda todavía que triunfe la tendencia de los fusionistas. Nosotros hemos oído que entre los firmantes del manifiesto alfonsino puro hay 26 generales, en vista de lo cual, don Isabel, comprendiendo que no carece de importancia la fracción que se opone á la regencia de Montpensier, ha enviado á Madrid un comisionado para que ponga de acuerdo, si es posible, á los pocos y mal avenidos defensores de su hijo.

La polémica sostenida entre *La Epoca* y *El Eco*, no es señal de que las cosas estén en vías de arreglo.

Y mientras así sigan, puede haber, como decíamos el otro día, verdadera conspiración en sentido alfonsino.

Agréguese á esto que una de las cosas que más han entorpecido á los alfonsinos desde que en 1869 empezaron á hacer pinitos, es la falta de dinero; pensaban que esa falta la remediaría el duque de Montpensier; pero las disidencias entre puros y fusionistas, no son un estímulo para que el económico príncipe alfee los cordones de su apretada bolsa.

Los radicales condes de Encinas y de Robledo van á ser nombrados grandes de España.

Nosotros creíamos que los demócratas miraban con desden esas cosas, recuerdo de otros tiempos por ellos anatematizados.

Por ahora no se proveerá, al decir de un periódico, la plaza de mayordomo mayor de Palacio.

Tiene tantos aspirantes que se ha acordado no dárle á ninguno para que todos queden iguales.

Se anuncia la aparición de un nuevo periódico radical que defenderá las reformas coloniales.

«Nada más que reformas?»

Ni los alcaldes de las cárceles, ni los capataces de presidio, ni los escribanes, ni los estancos, ni alma viviente de las que perciben algún sueldo póligniano que fuera en la provincia de Valencia, se ha librado de la raza general dispuesta por los poquitos radicales que en hay aquella provincia.

En vista de esto, algunas víctimas del señor Zorrilla, piensan pedir que se ponga entre los años de grandes calamidades el de la subida al poder del Gobierno radical.

Se ha dispuesto que las vacantes que ocurran de jefes y oficiales de artillería, se cubran dando una al ascenso y otra al reemplazo.

Lo que hace falta es que se cumpla.

Unos doscientos son los ayuntamientos que deben ser repuestos en toda la Península si se cumple el precepto ministerial.

Que no se cumplirá, en la parte que á los carlistas se refiere.

Desde ayer se trasladó al palacio de la presidencia el Sr. Ruiz Zorrilla.

El jefe del radicalismo sube por escalones; de Tablada á un cuarto segundo de la calle de San Marcos, y de aquí al suntuoso palacio de la calle de Alcalá.

Ayer conferenciaron con el Gobierno los radicales de Puerto-Rico.

Piden nada menos que todos los distritos de la isla.

Según *La Correspondencia*, el arreglo de la dirección del Tesoro está próximo á terminarse; en él se hacen grandes economías á favor del Estado.

Que no se parezcan á las que se han hecho en el Consejo Supremo de la Guerra, que cuesta cien mil reales más que antes.

En lo sucesivo, en vez de estar á cargo de un solofiscal el cuidado de las denuncias contra la prensa que falte á la ley, cada fiscal tendrá á su cuidado los periódicos que correspondan á su distrito.

Dice *La Correspondencia*:

«El gobernador de Madrid, D. Pedro Mata, giró anteayer, casi á media noche, una visita á la cárcel de villa, con objeto de sorprender lo que por allí pudiera ocurrir á tales horas; y aunque, al parecer, nada de extraordinario encontró, algo debió notar, cuando ayer tarde reunió la junta auxiliar de cárceles, con objeto de proponerle algunas medidas.»

Pero sabemos: ¿encontró al-o de extraordinario, si ó no? porque del suelto anterior, no se sabe qué deducir.»

Hoy se reúne el directorio republicano, para seguir ocupándose de los preparativos de la reunión de la Asamblea federal.

Según parte del gobernador militar de la plaza de Melilla, el día 20 fué roto violentamente el dique de contención del antiguo escudo del río Oro, sin que haya podido averiguarse quiénes sean los autores del atentado.

Se prepara otra hornada de generales que ahora se formará de los brigadieres adictos á la situación.

Se han recibido en la secretaría de Estado varias condecoraciones del Elefante blanco y de la corona para los altos funcionarios de Estado que han intervenido en el tratado con Siam.

No envidiamos la distinción á los agraciados.

La diputación provincial de Valencia ha sido repuesta y convocada para el día 16.

Se ha mandado que el capitán general de Cataluña remita al ministerio de la guerra una relación de los jefes y oficiales embarcados para Filipinas en las tres últimas expediciones.

Esta relación debía obrar en el Ministerio.

Dice *El Imparcial*:

«El señor ministro de la Guerra tiene completamente terminado el proyecto de abolición de quintas, trabajo que tan pronto como vuelvan á reunirse las Cortes quedará convertido en proyecto de ley, pues para ello falta solo darle la forma correspondiente.»

Ver y creer; no decimos más sobre este asunto.

Hoy, lunes, saldrá de Madrid el correo para Filipinas por la vía de Brindisi.

La *Gaceta* de hoy publica el tratado de amistad comercio y navegación entre España y el reino de Siam, firmado en Bangkok el 23 de Febrero de 1870.

Por decretos del ministerio de Ultramar se nombra secretario del gobierno superior civil de la isla de Puerto-Rico á D. José Ayuso y Colina; también se nombra consejero de Filipinas al brigadier del cuerpo de ingenieros del ejército, don Manuel de Heredia é Ivonne, en la vacante que resulta, por salida á otro destino, de D. Pedro Beaumont y Peralta, y se declara cesante á don Daniel Carbonell y Jover, sub-contador de Hacienda pública de la isla de Cuba.

Por orden del mismo ministerio se dispone que el jefe de la sección de Gracia y Justicia, D. Manuel Gomez Marin, se encargue interinamente del despacho de la subsecretaría.

## SEGUNDA EDICION.

El 2 de los corrientes, el Papa recibió á los Parrocos de Roma, y después de escuchar su mensaje de adhesión, les dirigió el discurso siguiente:

«Las nuevas pruebas de afecto y amor que recibo de los Parrocos de Roma me mueven á llamarlos en *Eccelesia Dei*. Confirme y aumente en vosotros el Dios Todopoderoso los sentimientos que os inspira. Ya que aumentan los males é iniquidades, es necesario que se aumente en vosotros el celo de la gloria de Dios y el deseo de salvar las almas del naufragio que nos amenaza.»

«Estamos, en efecto, en medio de la tormenta, y en medio de la tormenta parece que la cabeza se turba y desvía. Pero no; Dios nos ha prometido estar con nosotros, aun en las tempestades, y siempre misericordioso, nos socorrerá y nos librará del furor de las olas y de los escollos, así como de las naves enemigas que tratan de sumergir la barca mística de la Iglesia.»

«En estos días me he encomendado á Dios y le he rogado que ponga fin á la iniquidad que avanza. Yo veo que estas gentes dan cada día un nuevo paso y crecen en audacia; es preciso, pues, que digamos francamente y con valor la verdad, y que nos esforcemos en destruir particularmente la obra de iniquidad y de irreligión que mata el corazón de la juventud imprudente.»

«A propósito de esto, os contaré un hecho reciente que conocen muchas personas. Un Cardenal, pasando hace algunos días por una calle solitaria, vió un coche en que iban tres niños que llevaban en la frente yo no sé qué signo que vosotros conocéis mejor que yo, por que estais condenados á verlo todos los días—(se refería al peinado de los alumnos de las escuelas municipales).—Estos tres niños eran llevados por un cochero, su maestro sin duda, puesto que llevaba la iniquidad pintada en su semblante: los niños, al ver al Cardenal se levantaron y no temieron gritar: ¡Mueran los Sacerdotes!»

«Estas impleaciones son consecuencia del impio sistema de educación y de instrucción que se ha propagado en la ciudad de Roma, residencia del sucesor de San Pedro. Y es posible que se vaya tan adelante en la iniquidad, con tanta imprudencia y con gran perjuicio de la humanidad y de la Religión?»

«Debemos hacer, pues, todo lo que podamos: debemos emplear todos nuestros esfuerzos para que el mal no se estienda más, y para que los hijos del pueblo sean arrancados de las escuelas de corrupción y de iniquidad.»

«En tanto, como prueba de nuestro afecto y para que el Señor os ayude en vuestro ministerio, os doy mi bendición. Llevadla á vuestros feligreses, llevadla á toda la ciudad por quien trabajais con tanto celo. Que esta bendición os consuele, os aliente, os ilumine en medio de las tinieblas que envuelven á la humanidad; que sea como un lazo que una á los que desean y hacen el bien, porque *vis unita fortior*, y así podrán pelear más valerosamente en los combates del Señor.»

El corresponsal del *Univers* dice que en este discurso, insistiendo el Papa sobre las consecuencias de la educación de que la municipalidad se ha abrogado el privilegio, dijo que estando las escuelas bajo el poder del municipio, era necesario hacer tomar parte en los Consejos de Roma á hombres capaces de remediar el mal y de hacer el bien, de separar los malos maestros y escoger los buenos. Pío IX añadió que hasta ese día se había mostrado contrario á la ingerencia de los católicos en los asuntos municipales revolucionarios, pero que creía llegada la hora para los romanos de intervenir en las elecciones municipales, y emplear todas las fuerzas de la honradez contra el desbordamiento de la iniquidad, y excitó á los Curas á usar de su influencia en las familias con este objeto.

Tal es el sentido de las palabras de Pío IX, llamadas á producir una gran sensación en toda la Península, y á confirmar la carta del Cardenal Ricio Sforza.

## CIRCULAR

DEL EMINENTÍSIMO CARDENAL ARZOBISPO DE NÁPOLES SOBRE LAS ELECCIONES MUNICIPALES. A los reverendos Curas de la ciudad y diócesis de Nápoles.

«Como os lo digimos, queridos hermanos y cooperadores en Jesucristo, en nuestra carta del mes de Marzo de 1867 con motivo de las elecciones municipales, es evidente que debemos ser tenidos á la necesidad de hacer todo el bien posi-



ble, evitando mayores males. Creemos oportuno recordarlos con más fuerza que nunca y con el fervor de la caridad este pensamiento, a fin de que vosotros, reverendísimos Párrocos, hagáis comprender a vuestros feligreses los riesgos que pueden correr la religión y la moral si se dejan en manos de nuestros enemigos, dispuestos siempre como sabéis a atacar todo lo que es sagrado, a blasfemar de toda causa santa y a procurar el extravío de las almas en sus escuelas impías, si se apoderan del poder municipal los enemigos de Dios. Harto nos ha demostrado la experiencia que cuando esto acontece, la religión y la moral quedan sin defensa, la buena fe muere y se pierde la confianza en la palabra empeñada.

Nosotros deseáramos que en las próximas elecciones de concejales municipales (los cuales, sea dicho de paso, no estarán sujetos a la formalidad del juramento), los fieles pensasen seriamente en el deber de hacer todo género de esfuerzos para asegurar la elección, por lo menos de cierto número de hombres que no concuerden con las prescripciones de la religión y de la moral, ya que por desgracia no es posible alcanzar el resultado que debe ambicionarse.

Nosotros comprendemos los escrúpulos de los hombres honrados, que están convencidos de que esos cargos municipales exponen algunas veces al peligro de disponer ilegítimamente de bienes que han sido arrancados violentamente a la Iglesia, y el conflicto en que pueden verse colocados al tener que ejecutar y ratificar lo que no está conforme, ni con la doctrina, ni con la moral católica. Pero dado que estos inconvenientes pueden evitarse con sagacidad por las personas bien intencionadas, y en vista de que amenazan aumentar más y más en daño común, a medida que abandonamos el terreno de los declarados y acérquenos a los católicos, será un deber imperioso para los católicos, sobre todo en el estado actual de las cosas, procurar por todos los medios legítimos la elección de hombres capaces de producir el bien del mejor modo que puedan.

Consideramos indispensable, amados hermanos, que hagáis comprender plena y claramente a vuestros feligreses toda la extensión de su deber, y que les digáis que es deber implícito de las obligaciones de la una que todos los que tienen el derecho del sufragio, caso en que se encuentran todos los eclesiásticos, no descuiden hacerse incluir en las listas electorales, en la época, modo y forma determinados; la otra que hagan que los votos no se inutilicen, sino que recaigan sobre los nombres designados de antemano, como los más capaces de corresponder a vuestra elección.

Vosotros por vuestra cooperación, y llamando a los buenos seglares, podréis fácilmente llegar a establecer una buena inteligencia con ellos, de modo que preparados a tiempo, puedan ir unidos y compactos a depositar en las urnas una misma candidatura, sin temor de que la variedad haga inútiles los trabajos anteriores.

El celo y el trabajo de los buenos católicos pueden hoy ser útiles y ventajosos para defender nuestra santa religión y concurrir al embellecimiento moral de esta ciudad, que a pesar de su demostrado catolicismo, se ve herida en sus más íntimos y caros intereses y representada por gentes que le son extrañas por su nacimiento y aspiraciones.

Lastimados y maltratados en sus intereses materiales al propio tiempo que en sus creencias religiosas, los buenos napolitanos se han abstenido de votar, persuadidos de que su concurso poco ó ningún fruto puede producir, en vista de las dificultades insuperables que evidentemente contrarían el resultado de la elección.

»Pero hoy, que corremos el riesgo de ver des-

truido lo que aún resta de las santas instituciones, y de ver completarse la desmoralización, tan arraigada ya en los espíritus, y la corrupción de los jóvenes de uno y otro sexo; hoy, que gracias a la triste experiencia que hemos adquirido, nos es más fácil juzgar a las personas hoy, que la violencia del Gobierno es menos de temer contra la libre acción del ciudadano, los fieles tienen el deber de combatir en razón directa de la importancia del mal, con el fin de evitar la realización de todos los males que tenemos razón para temer, si se obra de otro modo.

»Alejados de todo deseo de ejercer una influencia política; alejados de toda idea de agravar, aun indirectamente, lo que tanto en los concejales municipales como en otras partes no está conforme con las leyes de Dios y de la Iglesia, los fieles deben agruparse y unirse con el solo objeto de oponer un dique que salve parte, si no pueda salvarlo todo, del torrente municipal, destructor de las familias y de la religión de nuestros padres.

»Los individuos del Clero que toman parte en los trabajos de nuestro santo ministerio, comprenderán con facilidad cuáles son los males que afligen a la Iglesia y a las almas, y que nosotros deseáramos ver disminuir. Dando personalmente, si es posible, el ejemplo del voto, y dando sus consejos a los electores que dependan de ellos, los Sacerdotes se mostrarán en esta ocasión, abrigados esta esperanza, nuestros dignos cooperadores.

En cuanto a Nos, con los consejos de todos los que puedan sobre este punto prestar servicios a la Iglesia, nos apresuraremos a escoger y ofrecer los medios más propios para establecer la unidad de conducta. Este es lo que esperamos con confianza, rogando a Dios nos bendiga y nos conceda su gracia por la intercesión de la Santísima Virgen, refugio de pecadores y de nuestro abogado San Genaro.

Nápoles, 25 de Junio de 1872.—SIXTO, Cardenal Arzobispo.

Dícese que el representante de España en los Estados Unidos va a ser relevado, solo por ser protegido por el general Topete.

Los progresistas radicales siguen marmurando del Sr. Gasset, y anuncian que no permanecerá mucho en la poltrona de ministro.

¿Cuándo se da ese anunciado indulto en favor de los procesados por delitos de imprenta? Nos parece que este Gobierno ofrece mucho, pero olvida los propósitos muy pronto.

Se anuncian declaraciones importantes de algunos republicanos de los llamados sensatos y de primera fila, para que el partido apoye condicionalmente a esta situación radical en las próximas elecciones.

Ayer parece que quedaron firmados los decretos concediendo un crecido número de grandes cruces y encomiendas para diferentes radicales.

Se inician graves disidencias en el seno de la situación, por el reparto de distritos electorales.

El Sr. Rivero, que no pudo triunfar en Ecija en las anteriores elecciones, parece que ha

arreglado ya las cosas de modo que será elegido en dos ó tres distritos de la provincia de Sevilla.

Parece que el célebre barón Erlanger, el del célebre empréstito del ayuntamiento, ha sido agraciado con una gran cruz.

Se dice que el Sr. Mochales, a pesar de sus buenos oficios a la situación, está amagado de una cesantía, y que le relevará un ex-diputado radical de los nuevamente titulados. Probablemente un deudo del Sr. Zorrilla.

Llama la atención la escasez de noticias del teatro de la guerra cuando no faltan acontecimientos que referir, y esta conducta se presta a interpretaciones poco favorables al Gobierno.

Dícese que el Gobierno no piensa sacar la quinta de este año y que la abolición de esta será por lo tanto un hecho desde luego y sin perjuicio de lo que hagan las Cortes. Lo dudamos.

Esta tarde han aumentado los rumores de crisis, ó por lo menos de riesgos para el Gabinete. Hasta se ha dicho que el duque de la Torre había sido llamado por D. Amadeo, y que este se mostraba arrepentido de sus complacencias radicales. La noticia es de origen unionista. Si se confirmase, es casi seguro que mañana a más tardar habrá tiros en Madrid. Esta es la verdad, toda la verdad de la situación; o sea el secreto de la fuerza del actual Gabinete. Después de él no esperen venir los unionistas, porque viene el diluvio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.  
(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 5 (por la noche).—Asamblea Nacional.—Ha concluido la discusión de la totalidad del proyecto de impuesto sobre los beneficios de todos los negocios particulares.

El Sr. Perier ha propuesto que se fije la tarifa del impuesto en el 3 por 100 de los beneficios.

AMBERES, 5.—Hoy en la Bolsa se han hecho:  
3 por 100 español, a 29-00.  
Idem portugués, a 41-00.

AMSTERDAM, 5.—Han cerrado en la Bolsa:  
3 por 100 español, a 29 1/16.  
Idem portugués, a 41 1/4.

LISBOA, 6 (por la tarde).—El partido reformista histórico ha celebrado una reunión para acordar la conducta que debe seguir en lo sucesivo.

Los periódicos de dicho partido han hecho declaraciones combatiendo todo procedimiento que pueda dar origen a nuevos desórdenes.

Continúan presentándose exposiciones contra el impuesto de consumos; pero no se ha turbado la tranquilidad.  
Los periódicos ministeriales aseguran que

tan pronto como regrese la corte a Lisboa, el Gobierno tomará medidas para cobrar el nuevo tributo, según los deseos de las poblaciones rurales.

VERSALLES, 3 (retrasado).—Asamblea Nacional.—Discusión acerca del impuesto sobre los negocios.—El Sr. Casimiro Perier sostiene que la base del impuesto deben ser los beneficios más bien que la cantidad a que ascienden las ventas. Dice, con aplausos de la izquierda, y en medio de una gran agitación, que él no es de estos que regatean su concurso al presidente de la república, quien no puede considerarse como adversarios sistemáticos a los que difieren de él sobre ciertas cuestiones administrativas y políticas.

Después de este discurso, el marqués de Broglie lee el dictamen de la comisión sobre el proyecto de convenio entre Francia y Alemania. El artículo único del proyecto de ley aprobando el convenio, es votado por la Asamblea casi por unanimidad.

Las rectificaciones del mismo se canjearán el 9 del corriente.  
Continuando luego el debate pendiente, la Asamblea desecha por 431 votos contra 273 la proposición del Sr. Casimiro Perier, fijando en un 3 por 100 el impuesto sobre los beneficios del comercio y de la industria.

AMBERES, 6.—En la Bolsa se han cotizado:  
3 por 100 español, a 29-00.  
Idem portugués, a 41 1/8.

AMSTERDAM, 6.—Han cerrado en la Bolsa:  
El 3 por 100 español, a 30 1/16.  
El portugués se ha hecho a 41 1/8.

BOLSA DEL DIA 8 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-80, 85, 90, 80 y 90; pequeños, 27-00, 26-95 y 90; a plazo, 27-00 fin cor. fir.

Deuda del personal, publicado, 39-00, 39-10 y 15.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-50, 25, 50 y 55.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-70, 85, 80 y 74-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 80-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-80, 90 y 80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 190-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 251,920 reales y se devolvieron 132,724 reales 10 céntimos, haciéndose 49 reintegros por saldo.

Continúan los calores en grado ascendente: así es que el termómetro centígrado a la sombra llegó a 38°; el barómetro en la sequedad y a la misma altura que en la anterior semana; los vientos de los mismos cuadrantes, y la atmósfera despejada unas veces, anubarrada otras y cargada de bastante electricidad, por lo que no es de extrañar sobrevengan tempestades.

Las enfermedades observadas en esta primera semana de Julio no han variado en carácter ni en naturaleza de las que se presentaron en la última de Junio, pudiendo reducirse a calenturas gástricas, nerviosas, dolores reumáticos y ner-

viosos, fiebres intermitentes y eruptivas, irritaciones gástricas, hepáticas e intestinales, algunos cólicos biliosos, disenterias vexativas de diversos órganos parenquimatosos.

La mortandad fué afortunadamente bastante limitada, ocasionándola casi todas las enfermedades crónicas. (Según médico.)

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 31,8 y al sol de 33,5. Según los partes recibidos, ayer llovió en Huesca y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 24,138 pesetas 14 céntimos.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 9 del actual, los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas números 113 al 118 inclusive.

El Argus de Melbourne (Australia) afirma que las minas auríferas de aquel continente nunca han sido tan productivas como en la actualidad, aun teniendo en cuenta la circunstancia de ser hoy mucho menor el número de mineros de lo que era hace algunos años. Según los datos estadísticos del Gobierno, el número de mineros ha disminuido en una proporción constante de 103,562 en 1860, a 58,279 en 1871, y sin embargo de eso, la cantidad de oro obtenida por cada hombre ha aumentado en la misma proporción durante todo ese período. La ganancia de un minero, que en 1860 era de 79 libras esterlinas, ascendió en 1871 a 93 libras. Se atribuye en gran manera la disminución del número de los mineros a la circunstancia de dedicarse estos con preferencia a los trabajos agrícolas e industriales, que exigen cada día mayor número de brazos.

Según El Escudador, ha quedado habilitado el viaducto de Artomana, cuyos desperfectos interrumpían el movimiento de trenes. Quedan, pues, restablecidas las comunicaciones entre Miranda y Bilbao.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Isabel, reina de Portugal.

SANTO DE MAÑANA. San Cirilo, Obispo y mártir.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen: a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará don Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Pastor, terminándose con procesión de reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en San José, y será orador en los ejercicios de la tarde el Padre Cipriano Tornos. En la iglesia de San Antonio del Prado continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen, y predicará en la Misa mayor D. Nemesio Lasagarter, y por la tarde en los ejercicios predicará don José Vigier.

También continúa por la noche después del rosario la novena de Nuestra Señora en el oratorio de San José.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz, ó en las monjas de Santa Catalina de Sena.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMÍREZ, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, 34. bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### AGUAS TERMALES SULFURADO-SÓDICAS SUCEDÁNEAS

DE AGUAS-BUENAS (FRANCIA)  
especialísimas y únicas en estas provincias para las afecciones pulmonares, vías respiratorias y gástricas; y otras cloruradas-sódicas bicarbonatadas para el mal de estómago, del hígado y orina.

El 4.º de Julio próximo quedará abierto al público este acreditado establecimiento de baños y aguas de Betelu (Navarra), en cuyo local se han introducido notables reformas, tanto en lo referente a baños, aparatos de pulverización y de hidroterapia, como en los aposentos, salones de recreo y asistencia. La fonda estará a cargo de excelentes cocineros franceses.

La situación topográfica de Betelu, hace que los bañistas gocen de perfecta tranquilidad, alejados de las operaciones de la guerra; pues ni en la anterior de los siete años, ni en la actual, ha sido visitada esta villa por partida alguna.

Salen los coches para el establecimiento desde Irurzun a las dos de la tarde, y desde Tolosa a la llegada de todos los trenes; pudiendo aprovecharse de los billetes de recreo de ida y vuelta que concede la Compañía del Norte para todas las estaciones de la línea: recorriendo la distancia desde el primer punto en hora y media, y desde el segundo en dos y media. (Núm. 73.—10 v.)

**PILULES DE HOGG**  
1.º PILULAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA  
Para las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las afecciones en que la digestión sea difícil ó imposible.  
2.º PILULAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO ARBOREDO POR EL HIDROGENO, para las enfermedades crónicas y todas las afecciones que de ellas dependan, como la anemia, la palidez, etc.  
3.º PILULAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para las enfermedades escrofúlicas, fúlicas, la tisis, la caquexia y las afecciones atónicas generales de la economía.  
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos, en la farmacia del señor de la Hogue, a París, y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.  
El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Esolar. En provincias, en las principales farmacias.

**PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.**  
Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

**LA TOS** ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

**LA TOS** ferina ó de coque, que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espulso sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafílico.

**LA TOS** catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resaca se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

### VICHY ESTABLECIMIENTO THERMAL (ALLIER) Propiedad del Estado francés.

ADMINISTRACION, 22, boulevard Montmartre, París.

Desde 1.º de Mayo a 1.º de Setiembre, todos los días conciertos y música en el Casino.—Música en el parque.—Gabinetes de lectura.—Salón reservado para las señoras.—Salones de juego, conversación y de billar.—Todos los ferro-carriles conducen a Vichy.

AGUAS MINERALES, NATURALES DE VICHY: Grande grille, enfermedades del hígado y del aparato biliar.—Hospital, enfermedades del estómago.—Hauterive, afecciones del estómago y del aparato urinario.—Célestins, mal de piedra, enfermedades de la vejiga, etc. (Designar bien el nombre del manantial).

PASTILLAS DE VICHY, digestivo excelente é infalible contra los erupios y digestiones difíciles.

SALES PARA BAÑOS DE VICHY, en casa de las personas que no pueden ir a Vichy.

Estos productos se hallan: Burdeos, 29 court Tourny.—Marsella, 9, rue de Paradis.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. Borrell, Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega, José María Moreno, calle Mayor, Manuel Arribas y José Simon. (A. 3,514.)

**CH ALBERT** ENFERMED Secretas  
Tratamiento infalible por  
VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 r.) BOLOS de ARMENIA  
PARIS 19, Montorgueil  
Madrid, agencia franco-española, calle de Sordo, número 31. (A.—339.)

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS: ORIZALINE. MISTURA VEGETAL. Un solo frasco. JAMES SMITHSON. frasco. Desvelos instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Intillavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencer a los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—Llévese con capillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.  
Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31, Frera, y en todas las perfumerías. (A.)

Las PASTILLAS DE DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las catarras de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

**BAÑOS VIEJOS DE FITERO**  
Temporada del 1.º de Junio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, los virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Consultad a los profesores de medicina y cirugía.  
Pedid cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien a vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—41 v.)

### A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada NUESTRA SENORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

### EAU DUCALLMANN AGUA INOFENSIVA, desvelos instantáneamente AL PIEL Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, sin lavavios, rubio, castaño, negro, con instrucción. 40 y 44 rs.—DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase. Faubourg Saint-Denis, 49, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia. (A.)

### LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES.

Se ha publicado el tomo 4.º; está en prensa el 5.º y sigue abierta suscripción a recibir un tomo cada mes, en las principales librerías y en la del editor San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid. (Núm. 74.)

### LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . . 40 rs.  
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . . 40  
Obras selectas de Fray Luis de León. . . . . 40  
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . . 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejido y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

### EL FONDO DEL ORADOR

y el fondo de la elocuencia, para la época presente y la futura, por D. Valero Palacin y Campo, Canónigo Magistral de Huesca.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid. (Núm. 76.—5 v.)